

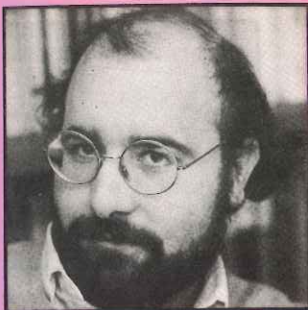
Colección «O Pan de Casa Nuestra»

A L'AIRE

(GARBAS)



Eduardo Vicente de Vera



Eduardo Vicente de Vera (1952). Profesor agregado de Lengua y Literatura. Miembro fundador del C.F.A. Colaborador en la G.E.A. Ponente en el *I Encuentro sobre Problemas de Bilingüismo en España* (1981).

Miembro de la representación de Aragón en el *Congreso sobre lenguas minoritarias de Europa* del Consejo de Europa (Strasbourg, 1984), así como en el *I Congreso Internacional de Sociolingüística* (Getxo, 1984).

Autor de «Garba y agua» (1976, 77, 79), «Do s'amorta l'alba» (1977) y «Chardin d'ausen-zias» (1981), y otros en colaboración. Articulista y conferenciante sobre el tema.

Colección «O Pan de Casa Nuestra», 1.

Eduardo Vicente de Vera

A L'AIRE

(GARBAS)

Coordinación y maquetación: José Luis Acín Fanlo y
Milagros Corvinos Corvinos

D. L.: Z-408-85
I.S.B.N.: 84-505-0975-0
Edita: Diputación General de Aragón
Imprime: Cometa, S. A.

INDICE

Presentación de la colección «O Pan de Casa Nuestra»	7
Advertencia preliminar	11
JUANA M. ^a COSCOJUELA (Adahuesca)	19
ANA CRISTINA VICEN (Ansó)	25
BLAS CASTAN SUSIN (Ayerbe)	29
LUIS PEREZ GELLA (Ayerbe)	33
FRANCISCO FERRER (Bilanoba) — JOSE M. ^a FERRER (Sesué)	39
ANTONIO COARASA BRUN (Echo)	51
JOSE COARASA ATIENZA (Echo)	55
LUIS ANGEL SALUDAS (Espierba)	61
FRANCISCA SANCHO PLANA (Estadilla) ...	65
LUIS AGUILAR CRISTOBAL (Graus)	69
CHULIO BALENGA LOSCERTALES (Labata)	77
MARIANO CORONAS CABRERO (Labuerda)	89
NIEUS LUZIA DUESO LASCORZ (Plan)	95
JOAQUIN CASTILLO BESTUE (Puyarruego)	103
RAFEL VIDALLER TRICAS (Salas Altas)	117
M. ^a JESUS NICOLAU BARRAU (San Feliu de Berí)	125
JOSE GABAS MUR (Serbeto)	129

PRESENTACION DE LA COLECCION

«O PAN DE CASA NUESTRA»

Inauguramos con este libro una serie en fabla, o fablas aragonesas, que se desarrollará paralelamente a la otra serie en catalán que comprende la colección «Pa de casa». En ambos casos, nos preocupa la situación de las modalidades lingüísticas que se hablan en Aragón.

Sin menoscabo del valor etnológico que sin duda van a tener estos libros, la pretensión manifiesta del Departamento de Cultura y Educación es despertar el interés por nuestras lenguas largo tiempo relegadas. Queremos recuperar las lenguas que constituyen una parte del patrimonio cultural de Aragón. Queremos que los aragoneses y las lenguas aragonesas entren en diálogo, que se reconozca y se escuche en Aragón la polifonía de sus lenguas. Pero sobre todo, queremos superar la tremenda disglosia que padecemos

en la Franja Oriental y en los valles del Pirineo. Hablar en fabla aragonesa o en catalán no es «hablar mal», sino hablar de otra manera.

Los aragoneses que aprendieron a hablar por vez primera en catalán o en romance aragonés, aquellos cuya lengua materna no es el castellano, salvo raras excepciones utilizan ésta como lengua literaria y son analfabetos en su lengua materna. Más aún, ni siquiera se han planteado la posibilidad del uso literario de la propia lengua. Al presentar por escrito, en letras de molde, la «literatura oral» de una y otra lengua minoritaria, esperamos poner como un espejo delante de los que hablan catalán o fabla aragonesa, para que así vean su modo de hablar, se reconozcan y reconozcan la dignidad de su propia lengua, la estudien y la utilicen, sin complejos, agotando todas sus posibilidades.

En cierto sentido, recuperar la lengua y utilizarla es hacer uso del derecho a voz, y tomar la palabra; es ejercer la libertad de expresión. Porque, antes de tener derecho a decir cualquier cosa, se tiene el derecho a expresarse en la propia lengua.

Con la voluntad de recuperar nuestras lenguas y recuperarnos, convaleciendo de la disglotia que padecemos en algunas comar-

cas aragonesas, «O pan de casa nuestra» se inicia, como hemos dicho, la colección. El número uno de cada serie quiere ser la presentación de la respectiva lengua por sus hablantes en su territorio. Se ha pedido con este fin, en algunos pueblos, los más representativos, que sus vecinos nos hablen de sus cosas en su lengua. La publicación de lo que ellos digan, tal y como lo dicen, con sus peculiaridades lingüísticas dispersas sobre territorio aragonés, será sin duda la demostración de nexos comunes en la *lengua* no obstante las variedades del *habla*, o de los «acentos». Y esperamos que sea también la mejor manera de estimular al estudio de las lenguas, que permite y sustenta las diferencias del habla.

Los números siguientes recogerán por temas la literatura oral, localizando y datando todas las aportaciones, pero sin atenerse ya a un orden geográfico de exposición.

Desde el verano pasado, hombres y mujeres amantes de su tierra vienen trabajando en equipo en la Franja Oriental de Aragón y en los valles del Pirineo en donde se hablan romances aragoneses, y espigando las tradiciones, refranes, cuentos maravillosos y todo lo que, por transmitirse en forma acabada de abuelos a nietos, llaman los lingüistas «litera-

tura oral». A medida que vayamos acumulando esas espigas, ese precioso material, haremos nuevas hornadas y saldrán nuevas ediciones para nuestra colección.

JOSE RAMON BADA PANILLO

Consejero de Cultura y Educación de la
Diputación General de Aragón

ADVERTENCIA PRELIMINAR

Este libro intenta ser un muestrario de las diferentes modalidades del aragonés, expuestas por sus propios hablantes. Es por elló, en el fondo, el fruto de un trabajo solidario en el cual apenas me ha cabido la labor de coordinación, recopilación y transcripción de todo aquello que los propios hablantes han tenido a bien decirnos.

Es un libro destinado a todas aquellas personas que preocupadas, interesadas o simplemente curiosas quieran conocer algo, un poco, un poco más, la situación de la fábula en diferentes zonas, sus rasgos unitarios y sus diferencias. Pero más que más, es un libro destinado y dedicado a los propios hablantes, porque es ante todo un libro suyo.

Por todo lo anterior debe comprenderse que las miras de esta edición —aunque no sería empacho el ojo de lince— no van más allá del ofrecerse espejo a los hablantes y del manifestar callado, pero rebelde, la insolidaridad de la mayoría de los aragoneses frente a

uno de los problemas culturales más importantes y dignos de solución de nuestra Comunidad Autónoma.

Muchos echarán en falta un cierto aparato crítico, alguna explicación, o al menos unas notas a pie de página que expliquen diversos matices, fonéticos especialmente. Pero ya se ha dicho que no es éste el propósito, y ahora se dice que tiempo habrá incluso para expulsar aguas menores fuera del tiesto. El libro sólo intenta ser un expositor. Sólo eso. Nada menos que eso.

La selección de los colaboradores se realizó partiendo de dos presupuestos básicos: dar el abanico más amplio posible de modalidades, y estar realizadas por personas de todas las edades y cultura intelectual. Sobre el primer presupuesto cabe decir y lamentarnos de la falta de colaboración, quizá por nuestra incapacidad, de los hablantes del Pirineo Central, especialmente de la Bal de Tena y Panticosa en particular. Sobre el segundo presupuesto, nada que decir.

Asimismo, el material recogido pertenece a hablantes que viven desde en zonas urbanas —industrializadas o semi-industrializadas— a zonas eminentemente rurales, llegando incluso a lugarachos cuya subsisten-

cia y verticalidad física está hoy en precario.

A pesar de todo ello, tal selección, por el mero hecho de serlo, no ha sido al azar, sino que se ha basado en la búsqueda de personas con una mínima instalación en la lengua, lo que no quiere decir, por tanto, que tal idiolecto sea geotípico; es más, en algunos casos pueden considerarse como la excepción.

Excepto en un caso, el de Chulio Barena, que por motivos particulares tuvo que recogerse en cinta magnetofónica, el resto ha sido escrita a puño y letra por los propios colaboradores, partiendo como único requisito insoslayable que su redacción estuviera basada en el tema genérico «Mi Pueblo», que consideramos lo suficientemente amplio y conocido para que todos ellos pudieran expresarse con conocimiento, libertad y en todo caso con la máxima relación repertorio-habla/hablante, o dicho de otro modo: ayudando con un tema que obviamente debía ser en el cual el hablante estuviera lo más instalado posible en la lengua. En el caso de Juana Coscojuela, nos encontramos con tres catalanismos, uno de ellos incluso incorrecto ortográficamente «astat», debidos exclusivamente a su larga estancia en Barcelona. Se han dejado por su gran importancia psicolingüística.

Nuestro rechazo, por hoy, del uso de la grabación, pese a sus evidentes ventajas, se debió principalmente a dos motivos: primeramente a que el interés principal de dicho método es el fonético, el cual en las fablas es prácticamente obvia; y segundo porque creímos que la pureza lingüística iba a ser mediatizada cuando un aparato se entrometiese como canal; así, preferimos que sólo la meditación, los recuerdos y la voluntad del colaborador recorrieran el suelo y el subsuelo de su habla, para pavimentarnos con sus palabras las mil calles por andar que ofrece este libro.

Y es ahora por primera vez cuando seriamente la Diputación General de Aragón, siguiendo el mandato constitucional y estatutario, comienza la andadura de la dignificación, conservación y desarrollo de la fabla aragonesa, pero con un gesto significativo: lo han comenzado aquellos que tienen esa voz y esa palabra, y no otros. Quede suficientemente explícita la voluntad de estar en el camino, pero no tanto como protagonista que como Cireneo.

Para finalizar, decir que la transcripción ha sido normalizada según las normas únicas existentes en la actualidad, que son las del Consello d'a Fabla Aragonesa, y que dicha

normalización ha sido sin embargo exclusivamente ortográfica y sólo en los casos que luego se señalarán. Creemos que la subsistencia de las fablas pasa por un proceso de normalización y que esto es una verdad insoslayable para todos los sociolingüistas, si no para todos los filólogos. Cuando unas hablas están con sus días contados, resulta frívolo hacer de ellas *exclusivamente* materia de filología. La filología es ciencia, y por ello ante todo es abstracción. Soñar con el pan no es alimentarse, sólo evadirse. Sobre la Lengua y por encima se encuentra el Habla, aquélla sin ésta es como una partitura sin músicos, un pentagrama de ciegos.

Dicho esto, concluiremos dando los puntos de normalización realizados:

1. — La grafía *h* no se ha transcrito. Cabe decir que la corrección ha sido mínima puesto que la mayoría de los colaboradores han prescindido ya de tal grafema, rasgo que casi en la totalidad no cabe achacar al desconocimiento ortográfico, sino más bien a que las reglas ortográficas del C.F.A. han sido asumidas. Sólo en unos mínimos casos hemos considerado oportuno dejar la grafía: en aquellos que reflejan el grado de castellanización. Son excepción también los casos en que pudiera haber una falsa interpretación,

como ocurre con la preposición y la 3.^a persona del singular del presente indicativo de *haber*, o con la 3.^a persona del plural y el adverbio de lugar *donde*, por lo cual, siguiendo con la normativa del C.F.A., se ha optado por su conservación en el caso verbal.

2. — Los sonidos interdentales, todos se transcriben con *z*¹.

3. — Los sonidos oclusivos bilabiales sonoros, todos se transcriben con *b*².

4. — Sin embargo se ha conservado la grafía *j* por corresponder con un evidente grado de castellanización, no obstante la posibilidad de transcribir su sinónima aragonesa, pero que supondría tanto un cambio gráfico como fonético.

5. — Igualmente se han conservado en los textos las formas aragonesas y castellanas de una misma palabra, que se dan incluso en un mismo colaborador, por ser un hecho de clara significación lingüística.

1. Su uso es prácticamente general en todos los colaboradores. Pensamos, pues, que es una norma plenamente asumida.

2. En el único caso en que se usa la *v* con frecuencia y asiduidad es en *Echo*; en el resto también es una norma plenamente aceptada.

6. — La conjunción copulativa se escribe siempre con *y*.

7. — El complemento adverbial se ha transcrito siempre con *i* o en todo caso con *bi*, a pesar de las múltiples transcripciones de los colaboradores.

8. — Sin embargo, se ha dejado las múltiples formas de *hay*, así: *bi ha*, *n'hay*, *ñay*, ...

9. — Para una mayor facilidad de interpretación, la preposición *a* se transcribe con acento, para distinguirla del artículo determinado femenino.

10. — Se han dejado también los castellanismos y sus vulgarismos, no obstante la posibilidad de su traducción aragonesa, así como algunas incorrecciones en aragonés, síntoma todo ello de los grados de descomposición en sus casos respectivos. Soslayamos su estudio, que ya hemos dicho que no es ello la razón del libro, por tanto ni tan siquiera se explicitan.

E. V. V.

JUANA M.^a COSCOJUELA, nacida en Fumel (Francia) en 1910, adonde habían ido sus padres. A poco de nacer vuelven a Adahuesca, donde pasa su niñez y después marcha a Barcelona.

En os tiempos que yo en era chicota, ra bida yera muy dura. Tierra de secano, llana y bruta. No bi eba más agua que dos fuentes. A más zerqueta á un cuarto d'ora lejos y a menudo se secaba. L'otra, á media ora. Pocas casas teneban pozo, que serbiba pa guisar, fregar y regar o güerto qu'estaba ta par d'atrás. P'abrebar as caballerías, en iban ta o pozallón (en as afueras de o lugar).

A mayoría d'os ombres estaban quebraus d'os esfuerzos que feban apretando l'aladro, juñíu à os animals. Güena cosa de bezes enrejaban as patas debíu à ra dificultá de que a reja no s'afondaba. ¡Y no te digo si treballaban á mano, con pico, jadón u jadal!

M'acuerdo que a menudo s'azían ruegos pa que llobiera. Al ser tan llano, seco y sin arboleda ni cuasi tozales, aún llamaba más poco o llober.

Todo y con ixo, o monte d'Adahuesca ye majo. Cuanto alcanza a bista son sembraus de trigo, zebada, forraje, abeza, patatas, garbanzos y guijas. Biñas, oliveras, almendras, carrascas y algún tozal con cachigos, aliagas, tremonzillo, lastón, arañoneros y barzas abundantes. A poco más de una ora, empenzipia a estribera d'os Montes Perineos con a Sierra Guara, Sierra d'Adahuesca y de Sebil, y detrás a Cordillera Perinaica.

Pero yeran tierras con poca bida. A jobentú, malas que teneban conozimiento bían que no pasarían de labradores, que treballarían de sol á sol y nunca dispondrían d'un duro, tanto si nabegaban con a tierra como si s'afirmaban de criaus. A o primero no ganaban más de dos pezetas día, y sirbiendo unas tres onzas año. No era d'estrañar que con ixe porbenir toda a jobentú s'en fuesen t'as capitales. En o lugar quedaban os padres de familia, críos y biejos. Eran amos de cuasi todas as tierras unas quinze u bente casas fuertes. Asi que a mayoría d'a gente teneban que bebir d'o jornal, que les pagaban en comestibles.

Os mozos y mozas que s'en eban íu, golbían cada dos años, pa fiesta, que l'esperabanos todos con candeletas; sobre todo os d'o lugar. As fiestas duraban tres días. O primero,

dispués d'a misa mayor, á ra salida, se feba a cortesía con a bandera y seguíu ronda por as calles cantando jotas en a puerta casa d'as mozas y casadas jobenes. As mairalesas marchaban delante á coger os dineros que les echaban en a bandeja. O cantador era de Ballobar u Santa Lezina.

Antes de comer os mozos jugaban á pilota á mano en a plaza, contra a paréz d'a Ilesia. Por a tarde se bailaba asta a ora d'azena. O segundo día, se despedía á os mosicos y o cantador, y os hombres tocaban con guitarras y cordión. A primeras oras d'a tarde, os críos azían carreras de sacos y corrían as peras. Os ombres tiraban a jabalina y á más, en una era, se clababa un madero de bentezinco u trenta palmos. En a punta s'ataban un par de pollos bibos. O que s'encaramaba asta alcanzarlos, los ganaba. No era miaja fasil, porque s'eslizaban.

Por as noches, dispués d'o baile, allá ras tres u as cuatro, s'izían lifaras y chicolatadas.

Pa Santa Agueda, fiesta de as mujeres, s'en sobían ta ra torre d'o campanar y s'estaban to'l día sin fer cosa, comiendo pizca y requesitos.

Una bez á l'año os matrimonios jobenes sobían ta Sierra de Sebil, i que está a Birgen de Biña. Se feban güena lifara y cuando baja-

ban entraban á grupa d'os machos, adornaus con aparejos de colores, corriendo á cuatro suelas y as mujeres todas royas y con o pelo suelto, pos con tanto galopar se soltaban os moños.

Tamién se zelebra a fiesta de Cruzelos (no m'acuerdo que día de l'año). Cuenta a istoria que dos biejetas zedió a Sierra Adahuesca, porque fuén os onicos que las recogión y parón cuanta d'ellas asta que bi eban fallezíu. En ixe día tan señalau, os d'o lugar ban ta un monte que está entre Adahuesca y Abiego, tocando a carretera. Bi ha un montón de piedras, grande, porque dende tiempos inmemorials y una vez á l'año ba ra gente, tiran una piedra cada uno y reparten un paner blanco y chiquerrín á cada uno.

As gentes d'Adahuesca estabamos muy gozosos porque una miajeta más ta bajo d'o lugar bi eba un monasterio d'estilo romanico y que en tiempos antiguos estubón os Templarios. Ferá diez u doze años que s'estozó y na más ha quedau a capilleta. Abisé á o museo arqueologico y ascape dión una güelta y s'han feito cargo declarándolo d'interés nacional. Afeando á ras autoridades a desiria d'abelo dejau aplanar sin dar cuenta antes á o Departamento de Reconstrucción de Uesca. A Birgen del Trebiño (ixe ye o nombre de o

combento) yera de talla policromada, maja y apaizada á ra Birgen de la Merzé de Barzelona, aunque ésta ye sentada y a del Trebiño estaba drecha. En a llesia d'Adahuesca bi eba un retablo dorau en l'altar mayor, de gran bator, pero cuando a guerra as patrullas d'a fuera lo quemón. Tamién a llesia guardaba cuadros y pinturas de mucho interés, entre ellos as Santas Patronas Nonila y Alodia, a bandera, damascos, santos de talla, a paloma del Espritu Santo, calajeras y muebles, ezetra. Pero menos o retablo todo o demás *astat (sic)* bendíu á os antiquarios por o responsable de a llesia.

Tamién bi ha casas señoriales, dinas de interés artistico, con escudos en as portaldas y por aentro, algunas de estilo románico.

Pa año nuebo, ye costumbre de ir os críos casa por casa preguntando dende o patio: ¿Me dan cabo d'año?, y con o que les dan aplenan a zesta con figos secos, almendras, nuezes, tostadas, ezetra. Tamién en as bodas y botizos, tiran por as bentanas, peladillas y si son ricos *fins (sic)* perras y todo.

Si alguna moza soltera bi eba teníu ún desliz u l'eban engañau, u cortejaba con un zagal y daba paños calientes á otro, por a mañana s'alcontraba con a puerta a casa untada de besque y un carnuz colgau en a puer-

ta. A más de un montón d'aliagas y barzas, que le trababan o paso.

Pa setiembre, pronto por a mañana, tocan una trompeta pa que suelten os tozinos. A gente algo bieja los ajunta y los guían ta os carrascales pa que se fortén de billotas.

P'al berano os pastores s'en suben t'a sierra con o ganau, i con algunos *deu zents (sic)*. Pa l'imbierno, s'en bajan ta o lugar, porque no ye tan crudo o frío y a yerba abunda más que en o berano.

Pa Tosantos ye costumbre de que os mozos espardan por o zimenterio calabazas qu'antes las bazían y cortan, conformando dientes, ojos y nariz le ponen una bela enzendida aentro y por a noche no bi ha miedo s'acerquen os críos ni que pasen por a calle que abajo de todo se be o camposanto.

Cuando s'aze de noches en l'imbierno, poco miedo que se descudien de tocar a campaneta d'os perdíus (o zimbelico) por si alguno s'ha tresbatíu en o monte por causa de boira u porque no bi ha luna.

ANA CRISTINA VICEN, nacida en Ansó en 1960. Profesora de EGB.

Entre a Bal d'Echo y Roncal, puyando por a Canal de Berdún y a Foz de Biniés, trobamos un lugá que da nombre á una bal, a más ozidental de o Pirineo: Ansó.

Ansó chunto con Fago forman una mancomunidá de bentiumil cuatrocientas tres eztáreas de superfizie. Ye uno de os terminos munizipals más grandes de a probinzia de Uesca con zinquenta y dos kilometros de bua con Francia.

Ansó ye un lugá muito bien considerau turisticamén. A chen treballa por conserbá ixa arquitetura, ixos trajes, ixas costumbres tan tipicas, y tan particulás, que fan que os turistas bisiten a billa, cuando o tiempo permite, y s'en bayan con un güen recuerdo. Con iste fin o Ayuntamiento dedica dende fa ya años un día espezial pa ixas chens que puyan t'Ansó. Un día de fiesta grande en o

que se sacan os trajes de os biellos bauls y os chóbens y menos chóbens salen ent'a carrera bestíus con as mejós galas, que dende fa muitos años se guardan en as casas con tiento pa que o paso de o tiempo no faya que se malmetan.

Sí, os ansotanos son treballadós con ixas chiquetas cosas de a cultura. Fan todo o que pueden pa que a zibilización no plegue á desfé tantos años de istoria. Pero, o que por un lau se gana, por l'otro se pierde. No se puede dezí o mesmo de o tiempo y treballo que dedican pa la conserbación de a fabla que charran, que se charró antis más y que agora sólo charran os biellos. A chen chóben conoixe ixa particulá traza d'espresá-se, pero no charra. O tiempo, os forastés, bellos libros, se han encargau de fe de una fabla, una bergüenza pa os que la charran. Ellos, os chóbens, son os responsables agora de torná o prozesu.

Pero, charremos de os ansotanos, de cómo biben, de os treballos que bi'stá pa la chen.

Ansó siempre ha síu un lugá ganadé. Bi'staba muitas obellas, crabas, abríos y yeguas. As cabezas de laná plegoron ta zin-cuentamil fa unos 15 años. Agora iste numero ha baxau. O ganau da muito treballo. Antis

más os pastós pasaban muita parte de l'año entre a ribera y puerto, y en istos tiempos a chen quiere bibí comodamén, por ixo, agora, se fan parideras por os mons de o lugá. Ye una traza de que os chóbens no s'en bayan pa treballá en as ziudás y se queden en o lugá.

Tamién ye importán o numero de chen que treballa en a madera. No olvidemos que pa la mancomunidá representa a mayó de as riquezas. Bi'stá una fabrica que da treballo à unas trenta personas fijas, más os ombres que puyan ta o mismo mon pa fé os treballos de tala. De otro lau ICONA tiene bellos guardas fijos pa todo l'año. En berano ye menisté que puyen más personas porque bi'stá más treballo tanto en a fabrica como en o mon.

As espeziez que se tratan en a Serrería, as que se comercializan son: pino, fayó y abete. A madera de chaparro, carrasca, buxaco, ezt., ye pa leña p'as chens.

A zaguera de as ocupazións de os ansotanos ye a esplotación de negocios familiás, como tiendas de todo tipo, bares... que lis permiten bibí comodamén y sin que a emigración lis faya dexá o lugá.

A emigración, como en otros muitos lugás de Aragón, ha síu importán en os zagueros años. Dende os años sesenta a población

ha baxau á la mitá de os que bi'staba. Pueden contá-se por zientos os ombres y mullés emigraus no sólo ta Zaragoza u Uesca, sino tamién ta Franzia y America (USA sobre todo). Agora parixe que s'estabiliza debíu sobre todo á que pa os chóbens ya ye más difícil trobá un treballo en as ziudás.

En pocas palabras iste ye un retrato de o lugá de Ansó, pero tenez que conoxé-lo, bié-lo de zerca. Puyaz y opinaz busotros.

BLAS CASTAN SUSIN, nacido en 1919 en Ayerbe. Dedicado toda su vida al oficio de botero.

En a carretera que ba dende Zaragoza ta Franzia, pasando por Uesca, Asquedas, Plasenzia de o Monte, se encuentra Ayerbe, billa à dos oras de a zeudar de o charco, tamién tiene tren. Biene una carretera de Ejea de os Caballeros, Balpalmas, Ardisa. Y otra de Sos, Foncalderas, Santolaria de Galligo.

Os de Ayerbe semos aragoneses nobles y abiertos, una preba ye que o que biene una bez no s'en querría ir nunca y tos os días preguntan pa comprar casas biejas. A os de Ayerbe nos gusta echar bel tragner de más y tos que bienen à bibir aprenden y fan como nusotros. Pa bellos 1.300 abitantes tenemos 9 sitios pa poder echar o trago.

Antes de 1936 as ferias de Ayerbe eran as más grandes de Aragón, beniban con malacatóns de Lérida, zebollas de Fuentes de Ebro, ajos de Bardallur, pimientos de Tudela

y melóns de Quizena, todo con os carros. Una redolanza de 20 oras con caballerías, cochinos y gueyatos de Luesia. Se mataban 200 cochinos pa comer a diente pos de 2.800 abitantes s'en poneba en 20.000. Agora sólo queda o recuerdo.

Plaza comercial fuerte, una casa teneba 18 jornaleros, ohy nenguno; teneba dos fabricas de farina, ohy zarradas.

De o monte se replega trigo, ordio, panizo, patatas y antes se cojeba muitas ubas pa fer güen bino, olibas pa esfelas en o molino; almendras s'en cojen agora más que antes.

En el año 1941, cuando a guerra de os alemans le cojió á un comprador de aquí 3.000 cahizes de miojos, cascadas á mano por es mullés (as mozas con as perras que se ganaban se feban a plega pa casasen si las demandaba algun mozo que le cuacase). Pero como no as pudo bender as almazazaron una miaja fartos y se calamonaron, y o que las teneba se arruinó.

Ayerbe por no tener chen en a redolanza, no tiene tiendas ni chen de trato mercader aunque autos en tienen cuasi todos pa ir ta Uesca pa comprar.

L'otro día charraban dos labradós y diziban que ellos bidieron un Ayerbe grande an-

tes de 1936 pero que agora no ye nada y que si no fuera por ellos, por os labradós, no tendría ni aun bancos.

Chunto t'a carretera que ba ta Zaragoza y cuasi media ora de largo por otro tanto de ancho, un saso que antes era carrascal se pué regar y no se faze ya que izen os labradós que se tiene que poner muito fiemo y se gasta zinco bezes más agua que en a tierra blanca y se coje muito menos.

A carretera pasa por en medio de o lugar y en medio de dos plazas está o palazio del que era Marqués de Ayerbe, señorío de per-nada, tamién está una torre pa un reló y una sirena, esto en a plaza baja; en a alta está a Torre de San Pedro con as campanas. L'otro día diziba un forastero que se podeba llamar á Ayerbe «de sin», porque tiene a Iglesia sin campanas, as campanas sin Iglesia y a sirena sin fabricas.

Faze años, o mejor día de a feria era el 21 de Setiembre, San Mateo, aunque de zagueras se fue adelantando á el 17. A primera fiesta del año, San Pablo, santo capotudo, o brispa en a puerta de cada casa se feba una foguera que se enzendeba cuando tocaba a campana de o campanal; se bebeba bino y se gritaba ¡biba San Pablo! A l'otro día se iba t'a ermita con as caballerías y caminando pa

almorzar allí y dimpués de a misa se iba á comer ta casa, agora se faze o zaguer domingo de enero.

En a segunda fiesta, l'un de junio, a Birgen de Casbas, se poneba en os carros y galleras ramos berdes y flores y se iba t'a ermita pa almorzar tamién allí, agora ya no se faze o primer de junio, sólo o primer domingo de o mes. L'ocho de setiembre, a cofradía de a Birgen de Casbas se comeba, seguntes un capitulo de faze muitos años que se acordó, un pollo por barba. Este día, brispa de a fiesta grande y allá las siete de a tarde se iba á esperar a mosica t'a estación que beniba de Zaragoza, Uesca, Jaca u Lérida y así comenzaban as fiestas en onor de Santa Letizia, patrona de esta billa.

O 29 de setiembre, San Miguel, se iba t'a ermita y o 13 de diziembre, Santa Luzía, tamién se feba foguera. Os dos días se teneba medio día de fiesta.

Por ixo, cuando os mozos cantan de noches que lleban bel trager de más, izen:

La billa de Ayerbe tiene
cuatro santos en reliquia
San Miguel, Casbas, San Pablo
gloriosa Santa Letizia.

LUIS PEREZ GELLA, nacido en Zaragoza en 1934. Desde los seis años vive en Ayerbe, pueblo de su madre, donde se dedica al oficio de carnicero.

¡A quien no le cuaca sentase en o branquil d'a puerta dimpués de baldau de treballar, zerrar os güellos y dale güeltas á o tozuelo acordándote más d'as cosas biellas que d'o almorzau demañanas!

Yo nazié y bibiba en Zaragoza. Dimpués d'a guerra (millor baleba no acordase), aun yera yo mozé chiquin, os padres míos teneban una tablajería en a capital, pero pu aquellas añadas todo yera mu regüelto, i eba muita fambre, poca pizca y pocas perras pa compra-ne, asina que pa seguir o mesmo ofizio de cortantes que yera o que sapeban fer, s'en binieron enta o lugar de mi madre, n'onde pensaban que con a tabla y bels reses seguirían treballando pa esmerduzianos. Y en Ayerbe prenzipié unas nuevas trazas de bibir.

Creigo que o primero que estranié yera como charraban as chens de este lugar, yo me feba un bolligón pa saper o que diziban,

pero á lo boniqué y cuasi sin dame cuenta, yo tamién charraba como ellos. Os mozetes ya no me probocaban iziéndome pijauto y ya chugabamos todos chuntos por as plazas, por as eras, por a Fontaneta u por as peñas d'o palomar. M'aluerdo que febamos corridas con os pullins pa llebalos á abrebar enta fuente, qué goyo me daba aduyar á soltar a dula pa apachentar, recluchir o ganau u ir ent'as eras pa trillar u abentar. Tamién subibamos enta os arbols á por nidos de picaraza u picatronco, febamos cazatas de grallas u chordos. Cuasi no sabebamos o que yeran chuguetes, pero con una miaja y maña nos las apañábamos pa fer franzisquetas de bar-do u trens con una ringlera de latas que dimpués baleban pa encorrer á os perros colgandole-nes d'a coda.

¡Qué majo ye Ayerbe!, pensé; no cambearía yo as calles y os casiruzios tan grandes con trembías y todo por o que teneba este lugar. Aquí, yo paizeba un cadillo chugando to'l diya, sin que mama m'agarrara a mano, y to lo malo que te podeba pasar yera bel cuquera de algun zaborrazo, porque ixo sí, os mozetes de Ayerbe yeramos fozins pa chugar.

Me paize que todo aquello, achuntau á lo senzillo y amoroso d'a chen, ye alazete pa

querer á un pueblo que dende biello luziba fachendero treinta y dos escudos de armas en otras tantas fachadas, que Ramiro I fue güespede de su castillo cuando beniba de firmar os papels que alcorzaban as conzesións de os gerifaltes y que remató con a exemplar y tragica Campana de Güesca; que fue camin y paso obligau de Zaragoza ta Bearne, y que llegó á ser billa prenzipal de o comerzio de aquel tiempo. Dende entonzes as ferias de Ayerbe yeran importantes en todo Aragón, y ent'aquí beniban á comprar y bender dende mu lejos. Fa pocas añadas que dieron a codallada porque todo ye cambeante y aquellas nesezidades de feriar, esbarraron pa felo de otras trazas y en otros lugares.

Ayerbe, Billa Noble y Fidelísima, como la destinguió Felipe V, nazida guerrera, dimpués comerzial y labradora, ye a mesma y s'acomoda como puede u le dejan, á segunte pinten os tiempos, y asina, un diya arrasó o carrascal de a Sarda pa calentar os fogars de os probes, fizon un pantaner chiquin, y en aquella mesma tierra de saso, parió una güerta que les quitó a fambre; dimpués fan bels industrias chiquetas que les dan treballo, y agora que s'afunde porque güelben á cambeare os tiempos y as trazas, ya soñamos pero sin dorminos con un canal que nos traiga

agua abundante ent'o pantano, y asina a tierra crebada de ser, se torne rebutida de panizars, alfalzes, y ortals pa criar recau que farte á medio Europa. Porque Ayerbe ye lugar bien asentau pa as comunicazións. A carretera nacional 240 corta por metá as dos plazas, o tren de Zaragoza enta Canfrán pasa laminando as casas, y amás aún tenemos as carreteras de Ejea, Biel y Lobarre. Pero como as desgrazias no llegan solas, tamién yay problemas con o tren y con a carretera prenzipal, pué ser que porque os deseyos de caziques apunten ta otro lau, u porque dende fuera empuchan pa no dejanos ni as migas de o que les sobra.

¡Qué angunia m'afoga cuando beigo que este lugar nuestro tan queríu s'amorteze rebulcau en o rescoldo d'a gloria pasada! Pero no pués morir Ayerbe mío. Ixas chens senzillas pero bragaus, s'apiñan engabillaus pa empuchar á lo bestia pa desentrascar o carro d'o progreso. Allí están as chens que al redol del Ayuntamiento, treballan pa que Ayerbe y comarca tiengan serbizios que fagan a dentera á os demás, y fagan nazer u rebibir as condizións pa que os fillos d'o lugar no s'en tengan d'ir á treballar enta otras tierras.

En Ayerbe rematón aquellas ferias apete-cadas de forasteros y chitanos, que amás de

benir á feriar aprobechaban pa fer os axustes de pastors y criaus de San Miguel ta San Miguel, s'alcontraban os parientes y amigos alejaus, y á ormino s'apañaba tamién algun casorio, que yera güena ocasión pa que os mozés se conozieran y pudian charrar á solas fito á fito mientras s'agarraban pa bailar y os padres echaban bel trago de cortesía.

Agora, aquello tamién cambea y biemos que en o berano as calles güelben á estar rebutidas de chens que dimpués de una añada s'alcuentran otra bez con o goyo de l'amistanza, os chobens furtan oras d'o diya pa desfrutar de noches, a redolada se biste de fiesta y antonces Ayerbe aunque namás seya como bel lumineta de relámpago, se torna fachendera y baruquera. Pa remate de colazón, en setiembre se zelebran as fiestas de Santa Letizia, que ye como si esbotaran de contento tosos os corazóns d'ayerbenses y foranos, que más farrucos que nunca se olvidan as penas y se meten os brazos abridos ta'l amor.

Ayerbe ye un lugar n'onde l'arquitectura chunta lo biello y moderno, que muitas bezes trafuca á os que bien de fuera y piensan que ye ziudar por o bien feita y cudiada que se mostra enta os güellos, pero pa desgrazia nuestra «no se pué bibir sólo que de fachen-

da, si no t'empucha a fazienda», y Ayerbe á l'inte ye entrascada. Auquiando aunquiando, á bier si sálimos pronto.

FRANCISCO FERRER nació en 1918, en Bilanoba, bal de Benás, a 68 Km. de Balbastro. Emigra a Francia y en la actualidad vive en Burdeos.

JOSE M.^a FERRER nació en 1955 en Sesué, también en la bal de Benás. En la actualidad vive en Pau (Francia). Es licenciado por la Universidad de Burdeos y la de Pau. Profesor de español y consejero de educación en un instituto.

—¿Y qué ques que te conte yo? Ome, no bes que yo no sé res y además no sé di brenca las cosas coma cal...

—Pus conteme bel cuento u altra cosa...

—Mira nen... Ya que tanto ques que te conte algo, qu'els cuentos yo, els conego poco, y com'ara la bida á cambiau tanto que no se parese ta res á fa uns cuans ans, te boy á charrá de com se bibiba antes al nuestro llugá, á Bilanoba.

¿Ques qu'encomense per contate com si bibiba y els treballs que se feban del ibert?

—Coma usté querga.

—Mira... Els omes se dedicaban a cuida'l bestia pels corrals, á sacá'l fiemo ta un fime-

ro que feban per las aforas del llugá. Del ibert yera difisil llebalo directamén tals campos, porque pels camins, sobre tot pe las ubagas, s'i chelaba la neu y s'i feba uns crostarrasos que ta que... Ni una bestia i podeba pará ensima... Unas esllisarnadas. Alló yera ta espailá cualquier somera... El ibert afora yera mol malo, més baleba está per casa y, aixinas se feba. Pel maitino cuan mos llebantaban, á escape anaban á recorda'l bestia ta bere si alguna baca s'eba enredau en el cadenu en el que yera fermada á la minchadera. Tamé recordaban els machos, las yeguas, els burros que yeran fermaus al rastiello pel cabestre, porque en i eba que se desfermaban en els diens. Dimpués se les donaba el pasto, que yera mescila de yerba y de palla que caleba tallá dan un marraso ensima d'un pilón. Tamé se les i posaba fuellas de freixe que desfollaban dels gabiells qu'eban feto del agüerro. De aquell pasto en donaban cuatro u sinq begadas al día pero poco á cada begada perqu'el ibert yera mol llargo.

Dimpués d'abé donau el minchá y d'abé llimpiu els corral anaban á almorsá dan sopas de pan y recau. Ara el recau ya no s'en mincha com'antes. Se feba dan trunfas, cols y bella begadas fabas; t'apaño i posaban una boleta u dos d'ansundia y un troset de tosino

ransio, pero poco. El recau y las sopas de pan no faltaban á cap d'enta. Bellas begadas, coma ta disná, el recau yera més ben apañau porque al mismo tems i feban bullre un troset de tosino, de morsilla u coquetas, aixó le donaba més gusto. Las sopas les escaldaban dan el caldo de recau y així en una sola olla feban tres pllats: las sopas de pan, las trunfas, y el trosinín de tosino, de morsilla u la coqueta. Ta sopá, altra begada minchaban trunfas apañadas dan bell grano d'arros u cols. Bes, las trunfas yeran la base del alimento de la chen de la montaña...

Del ibert i eba tems ta tot... Els omes remendoneaban, apañaban lo que s'eba estroixau, feban baleyas ta escampá el fiemo dels corral y els barducals de las carreras, tamé pelaban berdiasos d'albá ta fé espuestas en ta llebá el fiemo als praus y portá las trunfas cuan las arrepllegaban del agüerro. Del ibert feba milló esta a casa cerque cayeban uns nebascos tremendos, que de tota la temporada mos caleba aná dan els peus pe la neu y pel chelo, sin podé aná güaire lluen porque i eba conchestras per tots els camíns. Ara no neba brenca com'aquellas epocas y si neba, denseguida els aparatos sacan la neu... Per aixó, ara no se tienen que fé brenca las prohibiós que se feban á la begada, porque las

donas pueden aná á comprá tots els días á la tienda. Pero a la begada las donas no salliban de casa, feban el minchá, remendaban, cardaban, filaban la llana, feban calsetins y tricots. El día que més treball teniban yera el día de pastá, perque además de pastá se teniban que cuidá tamé de fé'l minchá. Els omes no les achudaban ta res, sino yera t'aportá llena ta'l fort y encara á begadas u feban á puro estrolicá las donas. Yeba tamé un personaje, me parese que se puede di un personaje per la suya importansia á casa, que donaba mols trencamens de cabeza á las donas. Tot el an caleba preparale la pastura, y el saguer día de la suya bida, yera uno dels que més jaleo teniban que llebá las donas. Ya abrás enteneu que ixe personaje ye el llitón. Totas las casas en recriaban uno, segun quin tres u cuatro. Ixas ya yeran las casas ricas, y además dels llitóns, mataban un bou u una baca que yera lo que minchaban tot el an. El día de matá el llitón yera coma una fiesta, encá que yese prou treball dan el mondongo, que primero caleba aná á llabalo al río. El primer día feban las coquetas, las morsillas y se preparaban las cosas ta fé las llonjanisas y la conserba. Si no yera els dos jamóns y las dos espaillas, tot lo de demás u posaban dan aseite als casuels, ta resguardagüe ta'ls días de més treball del estíu. Tot lo

del llitón s'aprovechaba, asta lo que quedaba dimpués d'abé feto el reditíu serbiba ta fé cocas de chicharróns, la primer begada que se pastaba dimpués del mondongo.

Del ibert se preneba el tems de anunsiá els dimenches y els días de fiesta dan un baldeo de campanas. Segun la importansia de la fiesta se baldiaban un parell de begadas, á micha tardi y al cayen de la nit, antes de tocá rosari. A rosari i anaban las donas, y la mainada casi oblligada perque dimpués del rosari, el capellán amostraba la dotrina als borde-gots y a las bordegotas que teniban que fé la primera comunión.

Pe las nits anaban á billá de una casa ta l'altra. Entre que billaban se feba cosé la pastura ta'l llitón, las donas feban media u filaban y els omes destabellaban allubias y contaban istorietas y cuentos, la mainada chugaba al espargatón u al berdugo.

Del ibert s'estaba mol ben billan per las casas del llugá, al canto del foc, tots unís, charrán y redín. Las billadas yeran llargas perque las nits cayeban pronto pero dimpués, cuan el día ya s'allargaba més y que ya se podeba aná un poco més pels camins, se salliba á buscá bella carga de llena u á arrepllegá bella esbalsada ta torná á fé la paret. A begadas el llugá acordaba d'aná á besinal

t'apaña els camins. Tocaban la campana chiqueta y tots els omes acudiban á la plasa. Al mismo tems s'en portaban las crabas ta reunilas y ta que Toño el crabrero las soltase ta la cherada del mon qu'ell queriba, porque ya i estaba costumbrau. Iste Toño que siempre llebaba una gorra y una bufanda, tamé feba buixetas y baleyas, teniba prou tems, porque las crabas las teniba tan ben amostradas, que no més teniba qu'encaralas per un camino y ya sabeban luego t'agón aná y la cherada que les tocaba ixe día. Las buixetas las feba ta las casas que l'i demanaban, no las cobraba, pero cuan pastaba aquella casa yeba que fele una redona dans dos urellas y posaliye un poquet de sucre per ensima, pero no siempre se l'en podeba posá porque no per totas las casas teniban sucre. Si... així yeran las cosas en aquells tems... Ara á cambiau molto el mundo...

Antes se le teniba molta debosi3n á San Antonio, no solamén á Bilanoba sino á tots els llugás del ball de Benás, porque yera ell que protegeba el bestió. Ta San Antonio, el 17 de chinero casi tota la chen feba fiesta, més qu'els dimenches. Un an el capellán se ba enfadá de bere que aquell día tot el llugá anaba a misa y qu'els dimenches no i eba casi digú. El caso ye, que ba fé un sermón no

güare catolico, y al fin les ba di que perquè yera que ta San Antonio tot el llugá acudiba á misa, grans y chics, qu'els dimenches no yeba més qu'ell, els dos escolans y bella bieja, y ba acaba dinles: «lo mismo se l'en doná á San Antonio, que biengats á misa, coma que l'untets els diens dan ajo». Ya pues pensá, la chen ba sallre de la illesia, alguns no güaire contents, pero no per aixó ban dixá de fé fiesta aquell día. De tardada ban aná á fé un guiñote y penre un café o un baso bino á la taberna del llugá. Tampoc le ban faltá al capellan aquell, els dinés de la pllega.

—¿Qué ye la pllega?

—Aixó ya fa un ramat d'ans que no se fa... Yeba una cofradía que yeran els que teniban qu'arrepplégá, la brispa de San Antonio, y tamé ta San Sebastián, tres días més tardi, lo que las casas queriban doná u milló lo que podeban doná y segun la boluntat, pero totas donaban bella cosa, un peu u dos de llitón, una cabesa, sebo, tosino, coquetas, morsiilas... La pllega la portaban á misa ta que la bendesise el capellán y luego la beneban al que més en donaba. Els dinés yeran ta'l capellán ta que dise misas ta'l llugá.

Dimpués poc á poc anaba arribán el buen tems y ya se salliba més ta encomensá á prepará la terra, ta sembrá al blau, el trigo

de marso u las trunfas. Yera ya la primabera, caleba llimpiá els prats de las pedras qu'eban cayeu de las parets, de las fuellas y de las estacas ta qu'els dalladós no las trobasen del estíu y malmetesen la dalla. El sabese apañá la dalla yera lo prinsipal. I eba dalladós que la sabeban picá tan ben que dimpués la esmolaban dan la boina. A Bilanoba yeba mols buens dalladós. Ara digú sabría dallá tantas costeras coma la begada... Ni podría treballá tanto coma se treballaba... Tot se feba á mano... Treballa la terra.. Fé els camíns... Yeran animals, cuan güe i pensa uno... Fé aquellas paretadas, rebolcá aquells rocaixos y minchan no més pan y trunfas... Y en pocs ans ya no s'en acordá digú, tot s'ixupllida... La bida cambia tan aprisa... Daba gusto, á la begada, ta sagués d'abril u primés de mayo, bere tots els campos rois, pllens de trefla que yera, casi se puede di, el prinsipal forrage de primabera. La trefla fllorida no yera solo a Bilanoba sino que tot el ball, de una man y altra de la carretera y del río, se bedeba en fillo. Yera mol alegre la primabera fllorida, las bacas pels campos dan las esquellas, alló donaba animo y alegría. Ara, tot aixó ha desapareseu, no i ei cap de campo dan fillos, dan bllau y dan trigo anque puescan amagase y minchá las güallas y las perdíus. Cuan se segaba, las güallas cantaban deban dels segadós, que

tamé ells cantaban de contents. Més lluen tamé se sentiba la musica que feban els dalladós cuan esmolaban u cuan picaban la dalla. Alló si que yera una fiesta del treball, un consierto...

Dimpués de segá caleba portá el bllau y el trigo ta mallalo. A las casas grans, i eba tres u cuatro malladós, que se donaban prisa d'acabá las garbas antes de qu'arribase l'altra carga. Si acababan antes, anaban tots els malladós dan unas cuantas esquellas y el porrón á buscá els que llebaban els machos, ta feles bere que no anaban prou aprisa. Las garbas caleba trucaslas ensima d'una malladera y dimpués abatanalas dan un rosiello ta fé brincá el grano, cosa no güaire fasil cuan yeran umedas. El mallá yera un treball mol malo porque se tragaba molto polbo y siempre estaba uno plleno de riscas, que picaban per tot. La palla la feban en faixos de güeit u deu garbas y las puyaban al cabo'l pallero. El grano se bentaba ta llimpialo de tota la porquería, se mediba dan un cuartal, dos cuartals feban un fanega y setse un cofis, luego se posaba als sacs y se budaba al aiguaril. Las casas que no les eba arribau la cosecha de l'an d'antes preparaban set u güeit cuartals t'aná al molino. En i eba uno á Bilanoba pero ba desaparese cuan i ba abé aquella ria-

da tan gran de 1924. Dimpués caleba aná al molino de Sesué u del Ru. Sesué yera més serca, pero no siempre se podeda crusá el río porque la palanca se l'en llebaban mol asoben els aiguasos que baixaban. No yera güaire fasil torná á fé la palanca, porque les costaba molto posase d'acuerdo als de Bilanoba y als de Sesué. Els de Bilanoba á la begada teniban qu'aná á rodá pel puente de San Bisén, pero casi les yera tan curto baixá al Ru pel camino la Llera. Ara, ixe puen qu'a feto la «O.C.I.S.A.» t'aná ta la sentral no se l'en llebará el agua, no, primero porque no en i baixa ni una gota y tamé, ya bes qu'ixa animalada de puen no se l'en puede llebá cap de riada... ¿Pero nen qué no bas á la escuela u que, güe? ¿Qué no bes que ora ye ya?

—No en tiengo perqu'está mala la maestra...

—Ara tenits suerte, dende chicorróns asta cuan querits ya tenits tems ta instruitos, ya... ¡En aquells tems ese podeu sé igual! A la escuela i anaban poco, de la primabera y del agüerro brenca. A la begada á soltá las bacas y á guardá el rebui! A la casa que i eba cuatro u sinq mainadas en cuanto que se sabeban piá las abarcas ya els feban aná á serbí, á aguantá el agua cuan pllobeba y el fret cuan en feba. Y aixó, casi solo pel gasto y un

real u dos per día. Dimpués de Tot lo Santos u de San Andrés els que s'eban afirmau tachulet ya eban acabau la temporada y ya tornaban á la escueleta tres u cuatro mesos. Més que nada, lo qu'allí feban yera chugá u enredá, pasá el tems sin fé res...

Una begada teniban una maestra mol rabiosa. No queriba que charrasen el patués. Mos diba que yera mol fiero, que si el charriban serían tontos ta siempre... Nusaltros le teniban po, porque cuan se mos escapaba bella palabra en patués, mos pegaba mol fort a la punta els dits y, cuan pllobeba, mos feba sallre ta fora, á aguantá el agua en el cul al aire, y mos diba que fesen roгатibas en patués ta bere si se paraba de plloure... Fijate que cambios ara... ¡U qu'el ban á amostrá á la escuela! Per una man tienen ragón, porque sino pronto desapareserá la nuestra manera de charrá y no se sabra més á la begada qu'el castellano y cuan una llengua se muere, quere di tamé que se mueren els que la charriban y que no i queda digú. Tu, charrá siempre coma charram ara, no u ixupllides mai, enseñagüe á la tuya mainada... Ya u entens aso que te digo ¿Berdat? Ya tiens dotse ans y ya pues comprenegüe prou ben, que ya yes gran... Acordatene d'asó que t'acabo de di... Un'altra estoneta te contaré més cosas que

ara m'en tiengo qu'aná á fé popá el bediello
que ba naixé ayere...

—¿Yayo, demá cuan sallga de la escuela
me u contará?

—Sí, ome, si treballas ben...

ANTONIO COARASA BRUN, nacido en Echo en 1934. Funcionario del Ayuntamiento de la Villa. «Estas cuatro letras relacionadas con el pueblo de Echo las escribe un cheso que se siente muy arraigado a su tierra, que no podrá contar escribiendo el enorme cariño que siente por todo aquello que tiene relación con el mismo, debido a mis escasos dotes intelectuales, pero eso sí, escrito con mucha emoción.»

Este lugar que todos clamamos Echo, ye lo mío lugar, de lo partíu xudizial de Xaca, probinzia de Güesca, de región Aragón, p'acabar en España.

Nosotros los chesos á una barella de lo nuestro món tamién la clamamos España.

Agora bellas chens á Echo l'escriben con ache, otris sin d'ella, á mi no me fa goyo que li'n tiren, porque ixo d'ir á menos anque sólo siga en letras, no me caye pon bien, pero que li bes á fer, la chen que l'escriba como li s'antulle, pero con ache y sin d'ella, que no recule pon ta zaga, que no bienga á menos. Emos á prexinar lo que faga falta pa que se

tienga dreito, como ixos abéz qu'emos en ixa polida Selba d'Oza.

Prexino que anque paréz que no puya tan aprisa como queredámos, se beye que toda la chen d'aquí bibe millor que fa bella trentena d'añadas. No me queredá alcordar d'aquellos tiempos de lo «razionamiento», ¡qué negras las pasemos!, no bi eba pan ni pa fer cantar bel ziego, l'azeite pue que non criasen ni las oliberas, lo demás todo radíu, no podeba ir más rapau; con que lo chocolate, galletas, turrón, l'azúcar, tasamén s'en bi eba bella miqueta, pero sólo pa cuando yera uno meyo escatuma. No ez más que relojar bel retrato de la chen... qué caras más corru-cadas, cansos, alinguíus, paréz que lis sobra-ba lo perello por todos los costaus.

Entremistando agora, to be de rebés, la chen demasiau gorda, con muita, muita «tensión»; pero claro, no han estar así, tragela lo que li cuaca, lo porrón con bino biello asta que s'acotola, güenas magras, políus zanquils de pan, güenos zamagallos d'adobau, así ye que zampándosen ixos azamallos, cómo no ben á ir con la tripa ta debán, portiendo güena meliquera; asinas bos apercataréz de qué ye: pocos s'en bi eban d'ixa facha en ixas añadas d'antis que bos e remerau yo.

En ixos años, á las cosas lis se daba más

balura, agora como todo'l mundo ye farto, ya no s'alcuerta d'aquellos que se joperon á pasar Lo Palo, que ya de tan alinguíus tasamén podeban zangarriase, y d'aquella guisa, zarrimba-zarramba, paseron lo puerto.

Quiero fablar de las casas. ¡Cuánto las emos íu repulindo lebando en ta ellas lo que nunca s'ese podíu ni soniar! M'aluerdo que cuando yo yera crío, antes d'ir ta l'escuela, teneba que fer cuatro u zinco biajes d'augua con lo cantaro y lo rallo pa implir la tinaja; agora con darli una golteta á la jeta ya l'has allí, tan fresqueta que paréz que baxe de lo zielo, si la pillas resequíu cuando tornas de los guertos. ¡Qué goyo s'en abrian si se podesen tornar ixos que nos dixeron fa bellas añadas!

Por ixo, si bel rato te paras á cabilar en como ha íu féndose la familia no te queda más remeyo qu'achugate los güellos, porque las glarimas ya acucutan ta ellos. Ixos ombres y mullés que nos han dau l'apellido, que lis toqué de bibir en ixos tiempos tan rapaus, ¡cuánto no s'esbazilarían al bier que á los mesaches no lis podeban dar lo qu'esen queríu! Alcordándonos d'ixas peripezias que tendrían que fer pa ir tranquíu tranquiando, sin descudiarsen de prexinar pa seguir ta debán, nusotros agora nos tenemos qu'acoplar fen-

do güenas iziós, pa que pa todos, de todo i n'aya pró.

Como ya i somos tan zerqueta de las fiestas de lo lugar, no penséz más en triballos, darli güelta á la mollera, prexinar pa divertirbos todo lo que podáz, pero ixo sí, no dez que fablar, que uno beye, aunque no acucuto muito, que las güenas trazas se tuerzen y me paréz que no pa bien, torno, ferme caso, lo bos digo por lo güestro bien, y anti parte pa que s'amuestre lo lugar como «cuna d'ombres grans qu'ha estau», dixer lo costau malo, Dios nos en aparte d'ixas malas iziós.

No me faría goyo que se cansase ninguno si ye que bella chen lée este repertorio, por ixo ya lo dexo, imbiando a todos los chesos, aragoneses y españols, un abrazo d'ixos pretos que guardo pa las ocasiós.

JOSE COARASA ATIENZA, nacido en Echo, reside en Zaragoza desde hace más de cincuenta años. Es funcionario de Hacienda.

En lo zurdo costau de los Pirineos zentrals u d'Aragón bi e la Bal d'Echo. Entre pinos y abéz y lugo por choperas pasa l'Aragón-Subordán, río d'aguas limpias baxadas de las zinglas, que se bulca dispués, más ta baxo, en l'Aragón.

En las marguins d'aqué l se troba Echo, que ye billa, lugar en do miqueta más de mil presonas da lo zenso, metíus que i-son en él los de lo barrio de Ziresa, como ha d'estar.

Rodiau de mons pretos de pinos y abindo como fundo Peñaforca, fa goyo bierlo. L'azul de'l zielo, los grises d'ixa Peñaforca motiaus de lo blanco de la nieu —que cutio la han—, los oscuros berdes de los buxos y los pinos y los más claréz de los fraxinos y caxicos fan con los sienas de los tellaus y los pardos de las casas, gama de colós armonizaus sin comparanza.

¿Cómo ye lo lugar?

Ha casas de rezios muros de peñas feitos, con chiquetas finestras y bella saetera y con tellaus de los que salen altas y polidas chamineras. S'amuestra lo que ye estau á menester prexinar, pos dos iguais no las beréz.

En las carreras ya no i son los biellos tantonicos d'antis más. Agora bi ha losas y adoquins, pero son estaus metíus de guisa que no estroxinan lo conchunto.

Siguindo como barrio las costumbres, Ziresa ha casas y carreras d'iguais trazas, pero trobandos'aquí lo biello Monesterio, güeno me paréz contarbos que sigun iz D. Antonio Durán Gudiol, Galindo Aznaréz I, que estié fundador de la dinastía condal aragonesa, cuando benié á parar pa cutio enta la Bal d'Echo (añada 833), fundé lo Monesterio de San Pedro de Ziresa, que estié lo más gran de los zenobios d'Aragón, metiendo como abad á Zacarías. Y D. Federico Torralba Soriano, iz que yera una de las ilesias millós de l'Alto Aragón, y que bi ha cuatro retabléz goticos, plenos y acabaus, dedicaus á San Esteban, Santiago lo Mayor, San Xuan Ebangelista y á la Santisma Trinidadá, todos de lo siglo XV y de güena calidá. Iz que bi ha tamién cruz de cristal de roca de lo siglo XVII y un políu caliz gotico.

La tradizión —no bi ha prebas— iz que estié escondíu lo Santo Grial entre que bi abié peligro de perdese cuando los infiels yeran más ta baxo, asinas como tamién que aquí estié bautizau Alifonso I lo Batallador, por lo que cale pensar que d'Echo yera. Nunca s'ha sabíu.

Dexando dezaga Ziresa, ye la selba d'Oza. Si benisez con mí yo bos diría:

Bier ixos mons poblaus por mils y mils de pinos y bier, ta meyas laderas, ixas zeicas feitas por chens de lo lugar que leban agua pa remullar tierras que antis yeran resequidas y agora se han tornau en berdes praus; bier pistas forestals y bier ganaus. Por ixa estreita foz qu'astí se beye y que la «Boca l'Infierno» ye clamada, á pur de zientos de barrenos fazieron carretera, y bidas y dinés y glarimas y sudós costé. ¡En gloria sigan los que dixeran pa ferla lo pelello!

Lugo, cuando pleguemos, beréz lo río en-caxonau, que entre bolancos y cantals pasa por lo fundo y que cuando no s'espeña y fa gurgullos, fa badinas. Tan baxo, tan baxo bé que no puede dixase de pensar: ¿Abrá plegau bella bez lo sol ta ixos pozancos?

T'alto y ta baxo, agora, antiparti los pinos, ya se beyen faus y abéz y agun en abre-mos más enta debán. ¡Zientos de mils!

Se bé anchando la bal cuando salíus i somos de la foz, y en lo canto mesmo emos lo río. Arbols bi ha que paréz que salen d'él. ¡A las marguins plegan!

Ya se beyen los camins d'Oza.

I son apaxentando zientos de bacas y betiellos y estendillaus por ixos mons á mils los ez.

En Echo, en cuasi todas las casas de lo lugar s'ha feito obra y agora son iguais que las que busotros ez. La nuestra e queríu yo que siguise como yera. Bella coseta s'ha feito, pero poquét. Dentrar con mí.

La cozina. ¡Qué poquetas en quedan!

Ixo que biez ye lo fogaril, en do se i meten las bagueras y tizóns que lugo farán foguera. Los fierros de los costaus se claman caminals y lo que baxa de la chaminera ye lo canaril, en do se cuelgan los caldés.

En los costaus ez las cadieras, con la perezosa, que ye ixa meseta que la pués baxar y lugo replegas, y pa posarse alrededor de la foguera, escamilletas y tauretes.

Ixa ye la espedera, plena de cacharros: escudiellas, cullás, cazos, puchés...

Siguir:

En do antis yera l'estrabilla e feito bode-

ga. ¿Pa qué la quereba, si agora no bi ha caballerías? Anque la bodega... pía ye.

Agora, puyar:

Estos son cuartéz chiquéz que con otro qu'agora ye lo cuarto baño son estaus pa los mesaches. Y aquí ez la Sala, con dos alcobas. Alto ye lo sulero, pleno de trastes. Bi ha cabazos, bi ha talecas, bi ha... quémisió: cosas biellas y muitas telarañas. Asinas que pa que queréz puyar.

Entre lo que bos amostraba puyando ta Oza ez abíu que bier las fuéns de los dinés de lo lugar: madera, ganaus y agricultura.

Tiempos biellos son los de lo contrabando (güenos estemos los chesos), pero feros cargo que t'aquí no beniba más que lo contribuzionero, á buscar-ne..., que de trayer dinguina s'alcordaba. Allora s'apercazaban las pezetas como podeban.

Ya no se fa. Ye estau desaparezíu de raso.

Podemos pues tirar de lo que escribié D. Beremundo Méndez:

«En que torneron á fer
lo lugar, que estíe cremau,
cada cual por su costau
se miré lo que comer:
unos, la madera á fer;

otros ta lo contrabando;
cuals, la hizienda apaxentando,
miles de crabas y ovelas;
éstos, yeguas y betiellas;
ixos la tierra labrando.»

Pero lo que bos tiengo dicho no ye pon.
Con trent'años fablando de Echo, curto faría.
Puyar á bierlo.

LUIS ANGEL SALUDAS, nacido en Espierba
en 1960. Vive en su pueblo de la ganadería.

Enclabato en drento de la clamata Balle
Berde se i troba lo mío lucar, Espierba; lucar
iste que con ers d'Ixaberre, Parzán, Chisa-
güés, e Bielsa forman lo monezipio de la Ba-
lle de Bielsa.

Arrodeyato per l'este per lo pinar de Cos-
tadieras, per l'oeste per lo de Costadué, ta lo
norte per lo Zillo e la sierra lo Taller e ta lo
sur el baña lo río Zinca, que á no güaire
d'aquí naix en o dito ibón de Marmorés.

Ista ambista tan polita en a que se i tro-
ba inmerso, fa que i siya lo rincón més boni-
co de tota la balle, d'ací se i pue biyer selbas
de pins e abez, sobre tot, estenditas per am-
bas mans de lo món u fabosas e endemés
d'altras espezies como freixens, lirolers, azi-
róns, ziraseras, gatolineras, albars, tremols,
ezetra, que l'emplenan tot d'una placha ber-
de clara u berde escura, salteyata al mismo
tiempo de peñas, zinglas e tozals que le i dan

una belleza singular. E siempre per d'enzima d'ista placha estensións bien grans de tasca, ta on n'o güen tiempo i irá á paixer lo bistiár. Pero bi ha tres picos que se diferenzeyan faziilmén d'ers demés per la suya grandura: las tres Erodes que como tres guardiáns, pareixen custodeyar tota la balle.

Tot lo lucar ye ixemenato en un gran rodio, biyéndose las edificazións esparritas per tota man, ya siyan bordas u casas. Per un regular cada casa ye chunto á ers suyos campos e bordas, el que fa que lo lucar siya tot disperso; sólo en bels cabos conziden istas edificazións e fan barriéz chiquéz, cuala unica bía de comunicazió entre ers son ers camins, que son de malas trazas e estrechos.

Ers prenzipals barrios son istes: ers Morés, las Mosqueras, Casas de baixo, lo Bachón, la Panablar, las Cortes, la Sarra e Zapatierno.

La ilesia biye plantificata en o punto més zentrico, dende on se dibisa tot lo lucar e la balle.

Dantes teneba lo lucar més de tresziéns abitans, mientras que ué no bi ha qu'una casa ubierta tot l'año.

La emigración ye estata la més gran esferra que l'ha puesto pasar á iste lucar, en

diez años fueren desfilando totas las chens uns dezaga d'altros ta difuera, uns arrepártitos per España e altros per Franzia. Cualcuns se bendioren en aquers años casas e zincas e altros porque no i podioren, creyendo no tornar ye més, e enguán sin dembargo, güena cosa s'en son arretornatos t'arrepetazar las casas biellas que encá yeran dretas u fese ne altras nuevas, que d'istas son estatas mutas las que se son fetas. Pero si bien ye berdá que bi ha crexito en casas, no ansinas en chen si no siya cuan son bacazións qu'alabez pareix querer arrecobrar una minqueta de bida.

De totas las maneras siempre ye millor biyer como lo lucar se ba debantándoye poquet á poquet, refendo bella casa, cautibando bel gortichín, limpeyando bel camin..., en definitiba no deixándolo cayer como en uns años ta zaga pasaba, esboldregándosen güena corisma d'edefizios.

Las formas tradizionals de bebir son estatas, como per altros mutos puestos, l'agricultura e la ganadería e también dende primers d'iste siglo la madera e obras en canals e carreteras.

La ganadería ye estata la prenzipal ocupazió de la chen d'aquí, sobre tot lo ganato lanar, que lebándolo d'ibierno ta la tierra pla-

na e en o güen tiempo féndolo paixer per istes mons, premitió tenerye güenas camurcadas d'arreses. Ers bacumens premioren més importanzia, sobre tot al...deixar de cautibar per ers años zincuanta, las tierras e lebalas, lo que fayó aumentar lo pasto, ya que iste bistiari pasaba aquí tot l'año. De menor importanzia yeran as crapas, que per un regular se soleban destinar ta lo consumo de la casa.

La agricultura yera muto pobra, pos á parte de sembrar bel troz de trunfas, lo demás se sembraba de trigo, zentén u ordio, pero entre que las tierras de poca estensión e las petregatas arribaban con muta fazilidad, bien pocas casas teneban pro farina ta lo consumo de l'año. Malas que s'ubrió la carretera d'azeso ta la balle, en a que ya traballaren mutos e dimpués en a costruición de canals e zentral idroeletrica, se empezió á fer las primeras picas per istas selbas zenzeras e birchens; en primeras, como la carretera no i arribaba que dica l'entrata la balle, eban á meter la madera de canto lo río, e cuan arribaban ers mayencos en a primabera feban nabatas e ansinas l'amanaban ta on podesen cargala ers cambiós. Dimpués ubrioren més e més carreteras, pero la chen s'en fue e no quedó que la desolación.

FRANCISCA SANCHO PLANA, natural de Estadilla. Es profesora de E.G.B.

El mío pueblo é Estadilla, están en la comarca de la Baixa Ribagorza, está situau en el lau izquierdo del río Zinca, al peu de la Sierra de la Carrodilla y á unos 450 m. de altitú, enta la parte norte del pueblo tenín un peñón, que mos guarda de bel aire, nusatros lo llamán el Castillo, porque antes en lo alto de ixe peñón n'abeba uno alredol del que se ba asentá el pueblo, como ba sé lo logico en ixos tiempos.

Tenín á Uesca, la capital, á unos 60 Km., arriba o abaixo, y los pueblos de la redolada son Estada y Fonz, pel otro lau de la Sierra tenín Calasanz y Guinaliu y un poco más grans que toz estes tenín á Balbastro y Monzón.

La chen aquí se dedica prinzipalmente á la ganadería y pa complementala, porque tierra no en tenín guaire pos el termino no é muy gran y tenín prou troz de sierra, mos

regan las tierras las aguas del Zinca y tamé las del Canal de Aragón y Cataluña y bellas zequias más chicotas, aun así mos queda más troz de secano que de regano y per lo tanto cultiban un poqué de cada cosa según é el terreno, zereals en el secano y frutals y jarzia de güerta en el regano.

Ñay bella cosa de industria local, aunque seiga chicota, y en relación con la agricultura y con tó esto, como podén ban tirán, alto o baixo son 1.200 habitantes y ya fa unos años que mos mantenín.

En rasgos generals tenín cubiertas las primeras nezesidás, tenín escuelas, medico, beterinario, boticario y prous tiendas, que antes llamaban botigas. Pa bebé tenín una fuente d'aigua que mos mana más que en bebén y may l'en bisto seca; tamé tenín casi to'las calles asfaltadas.

Aquí charrán el ribagorzano, que nusa-tros llamán estadillano, como en toz los llugás de la redolada cada uno lo llamán de la suya manera, aunque s'en parezcan prou toz.

Como casi toz los pueblos, tiene prou cosas que contá y más si las piedras charrasen, como se acostumbra á dí, el pueblo ha crezú alredol del Castillo y antes estaba amurallau pero sólo conserban de esto uno de los arcos

de entrada, el del Portal del Sol, no fa guaire en abeba otro en el Portal de Llenau y un otro pel Portal de la Fuente; tamé tenín biejos caserons toz con los suyos escudos y bellas cosas más que mos contan de un pasau más o menos glorioso, asta no fa guaire teniban la iglesia de Pilatos que dizen que ban está los Templarios, pero la ban tení que tirá perque se mos estaba caén.

En el termino de Estadilla, en la carretera que ba á Estada tenín un manantial de aguas medizinals, Los Baños, está casi destruíu, pero aún mana aigua, contan que antes era importante y que mucha chen beniba á curarse cosas de la piel y tamé se puede bebé además de bañase.

En la Sierra de la Carrodilla, que per ixo lleba el nombre, tenín el Santuario de la Birgen de la Carrodilla, que é la patrona del pueblo, tiene una leyenda muy bonica de la aparición, que tos boi á resumí un poqué:

«Contan que fa muchos años n'abeba treballán en la sierra dos carboneros, que recogeban leña pa fé carbón en las carboneras y un día se les ba aparezé una mullé que les ba dí que era la Birgen, que isen al pueblo y lo contasen. Esturdíus, los carboneros ban baixá á Estadilla y lo ban contá, pero no se les en eba creé ninguno. Ban torná á la sierra

y l'en ba dí á la Birgen, ésta les ba dí, pa que se lo creigan, tornaz á Estadilla; pero tú, le ba dí al uno, tendrás la mano apegada á la cara asta que se te lo creigan y suban aquí á benerrame. Y así lo ban fé los dos carboneros que se llamaban Portolés y Betesa, y cuan ban llegá entonzes sí que se les n'eban creé; ban subí toz los del pueblo en prozesión y ban bé á la Birgen que s'abía apareziú asentada en un carro, d'asti le viene el nombre, con un nino en la mano y una bola en la otra, pero ba pasá que se la ban queré baixá enta'l pueblo y ella no ba queré y per la noche s'en ba subí en dos pasos. A mitá camino de Estadilla á la Carrodilla ñay un sitio que le llaman «el peu de la Birgen» en don dizen que se ba pará y aún la beneran en don se ba aparezé, porque allí le ban debantá el Santurio que aora tiene. Ñay tamé recogíus en bels libros milagros de los que ba fé, como el de la piedra que manaba azeite y otros más que otra bez tos contaré».

Muy zerca del Santurio s'han encontrau fa poco tiempo unas pinturas que dizen que son preistoricas, están en una coba al aire libre y ñay pintadas dos crabetas y unas marcas feitas con los dedos.

LUIS AGUILAR CRISTOBAL, nacido en Graus en 1928. Mecánico agrícola.

Graus, é un pueblo d'ixos del Alto Aragón que no é gran ni chico, tiene la mida chusta y one toz mos conocén, ixo é cosa importante pos cada uno está n'el sitio que ocupa y mos mirán de respetá; unque cada cual é como é, mos tenín que tolerá ya que no podén prescedí de denguno porque entre toz formán el llugá.

Descrebí como é Graus me penso que n'estos tiempos é como los otros llugás, con güenas calles de zemento, blloques de casas siempre más grans, autos por toz los sitios montaus en las azeras, i cuasi no puez caminá. Pero igual que otros llugás tiene la otra cara que gusta si te bas mirán pa dentro y tamé mirán p'atrás, pos sales un día por la noche dán tu sólo una gambada por pllazas y callejóns, y segun los años que tiengas empezarás a recordá: astí bebiba fulano, pos fa años que no está, u das güelta a una esquina: el caserón de D. ... desfecho u abando-

nau... Con un poco d'imaginación y sin tení que comprobá datos irás recomponén ixe otro pueblo que con los ojos de la cara muchas bezes no beyén.

La istoria de Graus é llarga y rezia, ñai testimonios ben demostraus y no é ocasión de conta-la aora, está llena de leyendas, cuentos y refrans, a bezes cosas de pueblo que no podrén comprobá pos mos las contaban los biejos los días d'ibierno alrededó del fogaril, siempre en la llengua nuestra que é una fabla prou bariada, pos é la mezcilla de tó un poco y mirán de conserba-la, unque el tiempo y el progreso mos la quieren desformá nusotros són más tozudos que ellos y querín seguí siempre igual, pos me paeze a yo que é la tradición más populá que mos caracteriza a nusotros, los de Graus. Las otras cosas ban pasán, pero lo aprendíu de chicó en casa, ixo no se borra en la bida, y tenín la obligazió de torna-las a contá... Mos én de meté tozudos y pesaus pa que no se baiga acabán ixa fabla tan querida de la que tan orgullosos están.

Igual qu'én rezebíu d'erenzia la forma d'abllá, tenín tamé la fama de desprendíus, generosos y de l'ospitalidá, one denguno é forastero pos siempre en i cabe uno más, unque llebe poco tiempo con nusotros desegui-

da dize que é de Graus. Caso ben demostrau con D. Joaquín Costa, el «León de Graus» queriba tanto ésta tierra, los ríos, las peñas..., queriba y conozeaba tanto a la chen que cuan beyeba un crío se le miraba a la cara y diba: no me digas como te llamas, sólo con beyete sé de la casa que és; y en to la defizil bida que le ba tocá bebir, siempre ba dí con argullo que tamé él eba de Graus.

Tradizió ñai en las Fiestas que to los años zelebrán en onó al Santo Cristo, que San Vicente Ferrer mos ba dejá —se bei que tamé a él le ba tocá ixe duende que tiene Graus los pocos días que ba'stá sermoneán— la reliquia del cristo que llebaba en las misiós. Pa desprendese de un puntal así un misionero algo bería él en Graus. En el pueblo que ñai tradición tamé s'achunta d'alguna forma la cultura y Graus dende mui antiguo eba famoso por los artesanos, las chens de güenas lletras, los afizionaus al teatro..., por ixo represéntanse anda zarzuelas y tamé ñai un nutríu orfeón con güenas bozes pa'l canto, y son muchos los deszendientes seguí el mismo camino, unque sólo sea por «jobi», ixo me paeze que ya é algo.

Graus está empllazau one s'achuntan dos ris, el Esera y el Isabana, i s'acaban los dos en el Pantano de Joaquín Costa. Unque

poco mos podén aprobechá d'ixa aigua, mos sentín argullosos de que otros la puedan empleá, regán en los secanos u fen lletrezi-dá, ¡qué le ban a fé!, nusotros són asinas de desprendíus y generosos, ixo no'l podén remediá, u si no aquí ba una leyenda mui anti-gua, dizen que ba pasá:

EL OJO MAR

Eba una gorga mui fonda
y un remanso prou gran,
segun me diba mi agüelo
y él eba sentíu contá
qu'en los años de sequera
l'aigua nunca se ba acabá.
Yo aún m'acordo de beyé
allí unos fierros drechos,
cuan baixaban las nabatas
se paraban los maderos.
Oy, está lleno de bardo
el pantano l'ha tapau,
el progreso tiene ixas cosas
no'l podén remediá.
Cuan paso por ixo piazo,
m'acordo del Ojo mar.
El tiempo ni se sab
en una sequera mui gran
muchos ríos y barrancos
sin aigua s'iban quedán,

sólo ñeba en l'Esera,
en el llamau Ojo mar.
El Esera, tan seguro,
tamé empezaba a fallá,
eba el que más aguantaba
y según la tradición
nunca s'eba secá,
d'astí ba bení el sobrenombre
qu'al güen río ban posá:
Esera é, ha síu y será.
S'eba secá l'Isabana
el Zinca y el Ara tamé,
el Bero... no digo nada,
y en la ziudá de Balbastro
estaban llenos d'espanto
y sin aigua pa bebé.
Los apuros d'ixe pueblo
deseguida se ban fé notá,
y en Graus pediban aigua
del famoso Ojo mar,
y Graus que ha síu siempre igual
pronto ba contestá
que mientras ñabese aigua
en podeban sobí a buscá.
Se dize ban fé un documento
y los dos pueblos ban firmá,
por los siglos de los siglos
tení siempre en propiedá
d'abastezese de l'aigua
de tan nombrau Ojo mar.

Como semulacro d'aquella gesta
beniba a Graus una comisión
qu'en llenaba una botella
y cuan llegaban a Balbastro,
en la Iglesia San Francisco
le daban la bendición.

Eba istoria u leyenda,
no lo podrén comprobá,
ixo son cosas de pueblo
qu'esen podíu pasá.

Emigrantes de nazimiento, cuan Colón ba
llegá a America, s'en ba trobá allí uno de
Graus..., y como la mía forma d'escrebí é a
estilo romance, quiero acabá con estas lle-
tras de dicau a un emigrante:

EL ESTRIPAZAPOS DE MARTIN

Eba Martín un misache
que de Graus ba marchá
con alpargatas d'esparto
chaqueta de pana rezia
camisa de placha azul
y pantalóns foradaus.
Ba í a peu anda Balbastro,
en el tren se bá montá
en un bagón de tocinos,
no teniba dinés pa'l billete,

y ba llegá a Zaragoza
puerco, con fame y pudín mal.
En el bagón de tocinos
Martin iba recordán
ixos años en el pueblo
tan defizil d'olbidá
pos los tendré en la mollera
pa los nietos si en tengo
podélesne contá.
Uno de los recuerdos
que más se le ba grabá
cuan su tío el de Franzia
una naballa le ba dá,
cortaba que se las pelaba,
eba de las de bendimiá.
Estaba tan arguloso
de la fillamante naballa,
siempre la'staba enseñán,
no toz teniban naballa
franzesa y de Perpiñán.
Una tarde de berano
dimpués d'una tronada
ba n'í a cojé cascabellicos
qu'eba tirau el granizo
y rechirán por los llantóns
les ba salí cuatro zapos,
tres eban medianéz,
el otro gran com'un pllato
y más berde qu'un llagarto,
ban rrescurrí el estripalo,

ixo no eba corriente
 beyé un zapo d'aquel tamaño.
 Deseguida ba pensá
 la manera d'operalo,
 Martín ba sacá la naballa
 y lo ba espiazá en poco rato,
 y á la elegante naballa
 de mote ba quedá «Estripazapos».
 Por ixos mundos de Dios
 Martin ba corré cuasi to España,
 ba escaldrufiá mil empleos,
 mil ofizios ba cambiá,
 un tenín pocos estudios
 pero gran capacidá,
 a los bentezinco años eba «gerente»
 d'unos almacéns mui grans.
 Ba conserbá la naballa,
 en la pocha la llebaba
 anda en los pantalóns de mudá
 y dimpués de retirau en el pueblo
 aún la seguiba tenín
 y los que la conozeban le llamaban
 «El estripazapos de Martin».

CHULIO BALENGA LOSCERTALES, nacido en Labata en 1937. Trabaja en las brigadas de limpieza del Ayuntamiento de Huesca. No tiene ningún tipo de estudios. En el trabajo se recogen algunas de sus vivencias, recogidas y transcritas desde viva voz por Francho Nagore.

Chugábanos á *tanganer*, que yera poner una lata posada en o suelo y una raya chicotona y otra gran. A raya chicotona, debán; y a gran, dezaga. Tirabas a tejela, que yera una peña plana ó un cacho tella, y o que se quedaba en a raya chicotona ganaba. Y o que se quedaba en a raya grande, ixe perdeba. Dimpués s'iba de reculas: se tiraba a lata, y á o que le ganabas le izibas: «¿Cómo quiers o redol, chicotón u gran?». Si lo querebas chicotón, te lo feba gran. Y si le izibas gran, te lo feba chicotón. Dimpués teneba qu'ir de reculas o que correba, y o que la pagada teneba qu'ir de reculas á cogé-lo. Así que lo cogebas, tenebas que cargá-te lo n'as costillas y dejá-lo en o redol. Dimpués, con l'otro, o mismo, porque chugabas zinco y tenebas que trayé-los á toz de reculas.

A rula consistiba en un piazo bucho seco, de bena, retorziu com'una gancheta, y a pilota yera feita de bucho con a naballa, redonda. Y os porteros y os que chugaban llebaban calzetins de lana, por si beniba bel peñazo n'a espenilla. Dimpués, tenébanos dos zagallas d'enfermeras, con bendas y trapicallos pa tapar as cuqueras que se feban d'os bolazos. Bolazo n'a frente y bolazo en a nuca, y o misache tripa arriba. Beniban as mesachas enfermeras y le curaban a gusanera. Pero no podeba parar de chugar, porque, si no, yera cobarde. Y se le teneba por cobarde y se le daba pajeta pichada y o palillo dorau. A pajeta pichada yera una palla untada con pichaus y se le pasaba por os morros; que no la quereba pagar, antonzes se le daba palillo dorau, que yera un palo untau en a mierda; y si no le quereba pagar, se le daba culete; y si no la quereba pagar dando culete, se le mantiaba. Y si no quereba pagá-la, s'espachaba.

Se chugaba á tantos tantos como querebas, igual que á pilota mano. Pa empezar o chuego se meteba a pilota en medio y con as ganchetas de bucho preparadas, y ¡buen tochazo! D'albitrio feba uno, y chugábanos tres contra dos (tres chicotons contra dos grandes). L'albitrio yera o que poneba ras penas y o que mandaba y daba pajeta. Dos árbols u

dos peñas feban de porterías y o portero llebaba dos calzetins en o tozuelo, por si beniba bel bolazo.

Yera cuasi igual que ixo que agora llaman «jóquey».

Zebiles y menistros. Iban toz os criallos n'una caterba. La pagaban dos de cada equipo, dos zebiles y dos menistros. Y os zebiles siempre ganaban. Como nos debidíbanos en dos partíus, pos al fin, como siempre nos ganaban os zebiles, un día los desafiemos y les peguemos una panadera que fizon de todo, cagá-sen y pichá-sen. Y los clabemos una noche en carzeleta y no los dejemos salir l'otro día, ni pa comer, pa qu'escarmentasen. Y á l'otro día, benga á gramar as madres que ande estaban os ninos, que no sabeban qué bida llebaban, si s'abeban afogau u s'abeban muerto. Y as madres, ya todas apuradas, fuon á abisar á os zebiles de berdá. Y nos pegón un sobo que nos pichemos y otras cosas. Nos fizon sangre en o tozuelo y nos sacón dos dientes.

Miauqué. Chugábanos tamién á *miauqué*, que ye apaiziú. Yera en as esquinas y llebaba as pochás llenas de zaborros. Llegabas ta esquina y le izibas: ¡Miauqué! Y si no quereba parar, pos mía, un peñazo en as costillas, pa sujetá-lo. Y l'abozinabas y antonzes lo co-

gebas tranquilo, porque muitos yeran grans y te ganaban. Y as madres saliban con un garrote y t'emprendeban á tochezos. Y como ya lo sabébanos, nos clabábanos en os graneros.

A ra edá d'onze añadas me sacón á servir ta un lugar que se llama Santa Zilia de Panzano y se pasaba muita gazuza. Y un día, sacando á ra cuadra d'os güeis, abeba un gallo gran, d'os que dejaban pa amos, y le pegué un forcazo y lo maté. Y dije: «Esta noche zenaremos bien». Conque lo'ngancho y ro echo debajo de ras patas de ros güeis. Y llamo á ra dueña, que se llamaba María: «¡Siña María, que l'ha pegau un par de cozes o güei y ha matau ro gallo!». O amo, que no en yera mica tonto, y se lo pensó, dize: «Este mesache l'ha arreau un forcazo y l'ha esboldregau». Porque teneba ro cuello cluchíu. ¡Me pegó un sobo! Se lo comión ellos y yo no'n probé gota. En bez de comer, me mandón á dormir t'a pallera. En chenero, sin ropa ni cosa, enredoliau en a palla, allí pasé a noche.

A r'otro día, á ras tres de a mañana, á 'scar agua con o burricallo y as algaderas ta ra fuente qu'estaba á más d'una ora. A ras seis de ra mañana llebaba seis biajes d'agua.

Dimpués me mandón t'a mallata Cula-

benduso, qu'está á dos oras, sin comida ni cosa. Y tube que fer una comida con bellotas, como os cochins, y asá-las. Y poquer á poquer m'iba quitando a fambre. Teneba que comer tronchos de gabardera y de barza, que me cogeaba. Me poneban una sardina (u zebil) con un piezo pan chiquinín, que pesaría 15 gramos. Cuando llegaba t'o fosar, qu'está á zinco minutos, ya me l'abeba zampau. Y dimpués, á cantar to'l día.

Dormiba en a cuadra y por a noche m'enronaban os güeis con as güeñas.

Dimpués me mandón á labrar. Yo solo, con onze añadas. Labrábanos con una berte-dera de o ferrero d'Esquedas, que teneba que colgá-me la en o güembro y con a garra dreita dá-le güelta con o pie. Dimpués le picaban as moscas á o güei y con l'aladro... un estripaluzio..., asta a cuadra, que me s'escapaban cuando quereban.

Me mandaban con as crabas y os güeis chuntos, dezigüeito u bente crabas y cuatro güeis, t'a Mallata Peña Roya. Abebaba una fuente que yera muy güena y allí m'arreaba güenos tragos y se rinchaba a tripa igual qu'os negros.

Me mandaban ta ro güerto en chenero á buscar cols, llenas de chelo y rosada, y as

manos me se poneban reganchadas, igual que as zoquetas. Ixo, á las siete a mañana. Dispués, á paxentar y juñir os gñeis con o chugo y a chugueta y os ramals pretos n'os cuernos, que de tanto apretar se les cortaban os cuernos, d'a cuerda, y no abeba denguno que los supiese juñir, que les saliba sangre de o cuerno y a corneta. Y antonzes calziaban: soltaban cada cox qu'enzendeban á l'aire.

Dispués, de doze añadas, á picar zepas. En mayo. Que cuando clababa ra jada me cayeba de culo, porque no teneba fuerza pa esboldregar as bolamagas y os artos y os arizóns (qu'en abeba muitos d'arizóns por astí).

Como ye un lugar chicotón, no podebas chugar con dengún nino, porque no'n abeba. Y te feban esgranar chudías asta ras diez d'a noche.

A esquillada. En o lugar de Labata, ande soi nazíu, se feba grans esquilladas cuando se casaban dos biudos. A ro nobio se l'iziba, quinze días antes, si quereba bosar dinérs u cantaros de bino y zebils (sardinas). Si o nobio iziba que sí y ra nobia iziba que no, se le plegaba a esquillada.

Se cogeban os mesaches grans y os chicotons esquillons, cuartizos, trucos, garrapi-

tos y carnereras; platos, bidons, tapes de perola y to o qu'abeba á mano. Se feba una carracla de chopo u carrasquizo, se le feba unos piñóns, igual qu'un engranache. Se le poneba una maneta de fierro torzú y con a mano le dabas regolbidas. Y a primer noche y a segunda se le feba un «sanfermín», que ye un moñaco de palla. Se subiba en una escalera de quinze escalerons, de coger olibas. Se poneba dreita, se subiba t'o tejau (la subiban os dos mandamás), s'ataba de ro cuello con fendellos, y s'eboldregaba por a chaminera, bien chusto o moñaco, pa que se fese buena fumera.

Como estaba allí toda ra chen arreglando o bodofio, teneba que salir por a bentana, como rabosos fartos de fumo de ro cado. Y espotricaba ra bieja: «Simbergüenzas, cochins, más tos baldría ir ta casa buestra y no fer mal en casa de l'otro».

Dispués, cuando iban ta ra ilesia á casásen, teneban qu'ir siempre por a calle d'a zurda. Cuando s'abeban casau, teneban qu'ir por a calle dreita. Ya allí, en a calle dreita, os mainates les poneban albardons enzendíus. Y botas biellas colgadas en cañas y palustros. Y cuando pasaba a nobia por debaixo d'aquellas botas, s'escorrega ra pez hirviendo y era la costumbre de qu'a ra nobia l'en cayese n'o traje.

Dimpués, á ro nobio se le feba una aúja y una chorrotera de fendellos ataus d'os ramos. Uno lo'ntreteneba, le daba a noragüena, y os otros, que iban todos chuntos, le clababan a aúja con os fendellos en o gabán. Y marchaba ro nobio, cutio, cutio, y no se gosaba enterar. L'en enzendeban y tós se reíban detrás y le feban mil muecas.

Y a primer noche de casaus le clababan en a puerta: «Fulano, baxa a nobia, que te la imos á esfutriquir nusotros». Y o nobio iziba: «No tos ferá o morro clo. Ixa la quiero pa yo». Y os mainates l'iziban: «¿Pa tu, si tiens dos ninos? ¿Cómo ba á ser pa tu, si ya l'han esfutriquiáu?».

As enramadas. Antiguamente, en o lugar mío, se feban enramadas, a ras mesachas que dejaban á ros mesaches. Se chuntaban os amigos y se poneban d'acuerdo. Iziban: «¡Mesache! ¿Sabes que m'ha dejau esta mesacha?»

«No te procupes, que ya las pagará todas chuntas. Le imos á fer una enramada.» Y l'en feban.

Le meteban as patas, as zacanetas y a bufola, as barillas y o tozuelo, y dispués teneba qu'estar que fuese carnuzo, que llebase un montón de días pudríu.

Iban á uscá-lo, o burro, y rechiraba o mainate: «¡Bienga, mesaches, o que tienga miedo que no bienga!» Y contestaban os misaches: «¡Yo no'n tiengo!», «¡Yo tampueco!».

Y iban á uscá-lo ta o cachicar, qu'allí yera lo fosál d'os burros muertos. Dimpués, lo trayeban arrastro y allí lo'spiazaban. Lo colgaban con fendellos n'o balcón, bien flojete, aligallau, pa que cuando fuese á abrir a puerta le caese enzima.

Y se lebantaba a mesacha y le cayeba. Y empezaba á escarcallar. Iziba: «¡Mama! Ya m'han feito os mozos a enramada. Escutiemos ayer con o mozo y ya me l'han feito».

Dimpués, no contentos con ixo, le poneban toda a puerta y tod'as parés fartas de fajos de leña. Dimpués les pegaban fuego. Y si teneban paredes blanquiadas, muito mellor, pa que se ponesen to bien afumau. Dimpués, cuando tiraba os gosarallos d'o burro, iban de noche os mainates, lo recogeban, lo llebaban asta ra puerta y l'en enzendeban. Y por o forato d'a puerta l'en echaban t'o patio aentro, enzendiús con gasolina. Se lebantaba a mesacha, y cuando ya s'apagaban, con o capazo terreno u a espuerta, llebaba ra zeniza ta o güerto. Antonzes la espiaban y se la reíban to

o que quereban. Y le iziban: «¡Esto, pa que aprendas!».

Y dimpués estaba un montón de tiempos que no saliba de casa, abergonzada. Y si s'en iba ta ro baile, le chufaban y le feban: «¡Muuu, muuu!».

As fiestas de o lugar. As fiestas de Labata son o día bentiuno de setiembre, que ye a festibidá de San Mateo. Beniban os mosicos, que yeran d'Estadilla, a «Columbia» y a «Casino», que yeran güenos mosicos. Beniban tamién barquilleros, retrateros, quirrilizieros, quinquilleros, flecheros, gotis y naballeros.

Beniba tamién o turroneiro de Pertusa, que bendeba turrón, á perreta a rueda. Y chugábanos con barallas, y o que más feguras teneba, se llebaba o turrón. Y os barquilleros poneban os cajons ubiertos y os mesaches grans les iziban á os niños: «¿A que no sabéis echá-le un gato á o barquillero en os cajons?»

Dezíanos os niños: «¡A que sí!».

—«Si l'en echáis dentro o cajón sus damos una perreta».

Llebábanos a «Columbia», que tamién ye d'Estadilla. Abeba un mosico que se llamaba Fidel. Llebaba chuflos feitos de caña y los untaba con una pentura negra y te iziba:

«¡Nino, si quiers tocar o chuflo te daré un rial». Cogebas o chuflo, que yera de caña, te lo ponebas n'os morros, y saliba un polbo negro que te poneba a cara y os güellos que no biebas gota. Y te se reíban, porque parezebas un negro d'ixos. Tamién te daba regaliz, que yera una tira larga, redonda y negra, y en cuanto chupabas te s'apegaban os morros y no se podeba sacar. Cuanto más chupabas, más te s'apegaba, igual qu'as berguetas.

Y os bailes. O baile... iban os retrateros con aquellas maquinas que se tapaban o tozuelo y os ninos te ponebas á retratá-te. Iziaba: «Nino, no te zangarreos, que ba á salir o pacharo». Y no te zangarriabas; allí t'estabas to quieto, pa salir bien guapo. Y en bez de salir o pacharo, o que saliba yera un chorro d'agua mezclada con un agua negra, que feba una olor que no se podeba aguantar. Te cayeba por a cara t'abacho y ya podebas marchar á labá-te, porque parezeba qu'ibas mesmo cagau.

Istos son os recuerdos de ras fiestas de ro mío lugar de cuando era chicote. Agora han cambiau mucho. Y se fa to de zorreras, bufarreras y drogaus. Y güenas mosicas y gastar muchos diners y no s'en dibierten cosa. Más nos debertíanos antes en una no-

che qu'aora en tod'a fiesta. Porque no más saben que fer l'onso y esberrequiar com'os cochins, y bella burrada y bulquiar os autos.

MARIANO CORONAS CABRERO, nacido en Labuerda en 1954 en una familia de labradores. Maestro en Boltaña, Tamarite, Canovelles (Barcelona) y actualmente en Fraga. Su escrito tiene una clara tendencia a la normalización.

Labuerda ye un pueblo enclabau en a comarca de Sobrarbe, á un paso de l'Aínsa y Boltaña, y camín obligau t'as bals d'Añisclo, Bielsa, Chistau y ta Franzia. Ye monizipio con o chicote lugar de San Bizente de Labuerda, con o que ye comunicau por carretera fecha fa poco tiempo. O pueblo ye dibidíu en tres partes: o barrio de San Enrique, en o canto de o río Zinca, con tres casas de as que na más una ye abitada to'l año; o barrio de San Chuan, con unas bente casas, de as que onze son ubiertas cuasi to'l año; y o barrio Gran, ande ye l'iglesia y a torre renazentista que tantismo gusta á las chens.

En iste zagüero barrio podemos trobar, alto u baixo, alredol de sasenta casas, de as que a metá son ubiertas de contino y as otras na más que en as bacazións.

Alredol de ziento zincuanta presonas se lebantan y s'echan cada día, numero que se

fa más gran en os meses de berano, cuan tornans os emigráns que s'en fueron prenzi-palmén en os años sasenta. Iste fenomeno de a emigración deixó o pueblo patas arriba, con poqueta chen y con un aspeuto d'abandono que paezeba definitíu. Ista zaguera crisis que semos bibindo, chunto con a tendenzia tamién d'istos tiempos de recuperar y trobar as radízes, á fecho que matrimonios jubilaus tornen ta'l lugar y que otros s'arreglen os tellaus, as fachadas y os interiors d'aque-llas biellas casas que dejón cuan s'en fueron. L'aspeuto que presenta Labuerda ye muy agradable dimpués d'istos arreglos y tamién de a pabimentación de as calles que se fizo fa unas cuatro añadas.

O pueblo, situau en o canto de a carretera que ba ta Franzia por o tunel de Bielsa, tié toz os serbizios más importantes: telefono, augua corrién en as casas, alumbrau en as calles, escuela, tienda, tres bares, panadería, ferrería y taller, etz.

O numero de chens que cobran o retiro s'azerca al 30 % de a población. Cuasi un 25 % de as familias reziben ingresos por o triballo de bel miembro en bella empresa de o contorno. Tres familias tienen fonda con o que o turismo ye ta ellos una güena fuente d'ingresos. Seis familias biben fundamen-

mén de a tierra y de os animals (belunas fan una miajeta de fonda o triballan á jornal pa replegar más ingresos pero as suyas autibidáz basicas son as agricolas. Tamién en hay qui triballan por a suya cuenta. Autualmén, os cultibos más normals son o trigo, ordio, alfalz, pemprigallo..., en as partidas de secano; en a güerta se replegan tomates, pimientos, zebollas, patatas, panizo, bel piazé de yerba, etz. Hay tamién mons particulars y monizipals de os que s'aprobecha a leña de carrascas, caixigos y otros árbols y a madera de pino; abundan tamién os romeros, chinebros, aliagas, buxos, tremonzillo, etz.

A ganadería ye fundamentalmén de bacas de leche, recríó de terneros, güellas y animals de corral. Muchas familias crían uno u dos tozinos y fan a matazía en l'ibierno. As faenas agricolas aura se fan al serbizio de a ganadería cuasi siempre. En o plano de Labuerda trobaremos aura campos despejaus, pero fa unos diez años a cosa yera diferén: os campos se trobaban plenos de zepas, almendreras, oliberas, árbols frutals..., to isto dibidía os campos en faixas chicotas que cuasi no deixaban pasar os trautors. Cuan istos sustituyeron á os pares de güeyes u de machos á más as labors más fondas de os trautors rompeban as radizes y os árbols

s'iban morindo aprisa. Yeran tamién tiempos cuasi d'autosufizienz, cada familia se replegaba to aquello que neitaba ta l'año. Aura s'han impuesto otros tiempos.

Recorriendo os camins de a güerta de Labuerda ye fasil trobar moreras en os cantos de os güertos (ya en quedan pocas pues s'han íu rancando) de cuando se criaban os cucos de a seda. En as afueras de o pueblo agún quedan drechos anque una miajeta esmarchinaus, o molino de farina ande tamién se feba a luz, y o torno pa desfer as olibas. O tiempo los ha acotolau y son testigos mudos d'otra epoca.

As fiestas mayors de Labuerda se zebran en o mes d'agosto, o día 16 que ye San Roque, o patrón. A organización de as mesmas dende fa añadas corre a cargo de a Comisión de Fiestas, de a que forman parte toz os chobens. A fianziazión de as fiestas se fa con as cuotas de mozos y mozas, con bentas, etz. Os autos programaus normalmén han incluíu rondas joterias —«a de a Bispra» y «a de a Bandeja»—, grupos folclóricos, autibidáz pa os ninóns... Como as fechas son as millors de l'año, hay muchisma chen.

Pa San Sebastián, se zelebra a fiesta chicota. Dinantes se feba baile tres días; aura cuasi toz os años se zelebra con una güena

zena y baile con os mosicos de Labuerda en plan una miajeta familiar. Pa Santa Agueda tamién nos chuntamos ombres y mullers y se fa zena y baile. O día 15 de mayo se fa a romería de San Bisorio.

Un ricuerdo espezial merece a feria que dinantes se feba o día 15 de nobiembre. Pa os zagals yera ixe un día gran pues beniban p'al pueblo bendedors, charlatans y muchisma chen que traeban animals. Fa añadas que no se zelebra. Otra fiesta que s'ha perdíu ye a que se feba cada 12 de junio en o barrio de San Chuan, aquí nos achuntabanos to'l pueblo, se repartía caridá y se feba baile.

De zagueras y como tenindo en cuenta ixa ribalidad entre os destintos lugars, meto ista coplica que diz:

Tres cosas tié Labuerda
que no n'hay en a comarca:
as chens, a torre de a llesia
y a fuen enmedio de a Plaza.

NIEUS LUZIA DUESO LASCORZ, nacida en Plan en 1930. Maestra en muchos lugares d'el Alto Aragón.

La billa de Plan, en la bal de Chistau, ye un lugare chicót. Y más, agora que las chens escapan des lugars cara á la capital u á la tierra plana. Des 500 abitantes que tenió fa 45 añadas, s'han quedau en es 200 y con apuros. No más se bey esbulligare y tornare á bibire en es meses de chulio y d'agosto, cuan s'aplana de beraniantes y forastés que puyan á bielo u á pasare las bacazións. En estes zagués días d'agosto se torna á quedare sólo con es de siempre.

Plan, ye situau, más u menos, en metá de la bal. Chistau ye rodiau de picos altizos. Güena cosa. Pasan des 3.000 metros. Es más grans son Lardana (Posets, en benasqués), Bachimala, Culfreda, Balinier, Es Lenés y otros, que pasan des tresmil; El Yerri, Peña Lisa, Suelsa y muitas más que cuasi allegan á la bentena, puyan es 2.500 dica es 2.900. Asinas que la bal ye rodiada, como tos en dito antes, de picos altizos.

Plan, ye en la laereta de Peña Cuevo, lo mismo que San Chuan y Chistén, que i son tamién, pero algo más t'alto.

Chistau limita al norte con Franzia, al este con la bal de Benás, al sur con Seira y Yali de Foradada, y al ueste con Lafortunada-Tella y con Bielsa. Como podéz biere, semos en la misma metá de la cordillera y en lo más alto de toda ella.

Plan tiene enfrente, la Peña Mediodía (una de las que forman la zona ueste de las estribazións del Cotiella). Ye, á más de alta, plena de bosques de pins y faus per alto; de pins, albars, freixels, abellaneras, per abaixo, per es cabezés des campos de Lisé, la Selba, Cásulas, la Bergada, el Puyuel y el barranco Ibón.

Ta l'atro costau del barranco Ibón, se troba la Friolina, que ye en las laderas del Pico Labasar, no más i yay que pinás y zillos altizos, plens de peñas de colós blancos, grises y royiscos. Detrás de la Peña Mediodía, ye la Basa de la Mora, u ibón de Plan, entre medio des picos de Las Onze, Mediodía, Colladeta Ibón, Picollusa, Feixón Ziego, Zirco de la Ribereta, Calba y la montaña Sarabillo.

La Basa de la Mora, ye á sabé qué gran. Tiene muitos yermos per alrededores y mui-

tas leras y zillos y pinás. Es tozals que la rodian, son apaixidos per alguns puestos á zíclopes de peñas, adormidos cara al zielo como aturando per toz es cabos á que naide s'atriba á rompere la quietú, l'armonía y el silenzio de la Basa, que paix una esmeralda rodada de berdes claros per el lau des yermos; de berdes cuasi negros al canto'l pinar, de grises cuasi blancos per el lau des zillos. Y per dentro l'agua i son esbulligando las truchas, es tritóns royos y las culebrinas y engardaixos per es cantos. Ye más maja que nunca en es zagués días de chunio y primés de chulio, cuan ye berde la yerba des yermos y ye plena de floretas de toz es colós. Tamién fa muito goy biela blanca de nieu en zaguerías d'abril. Güeno, la berdá ye que la Basa de la Mora, fa goy biela en cualquier momento. Se i puede d'ire en coche per una pista que puya ta Sarabillo y tomando el camín que leba á Santa Isabel se pren el primé desbarro que yay per la zurda, á cruzare per metá d'Entremón y salire al Miradore de Labasar dica'l cabo des yermos, cuasi al canto d'an que ye el repetidó de Televisión. Alí s'acaba la pista. Cal deixare el coche y caminar bel par de Km. t'allegare á La Basa.

Ye muito más interesante la puyada per el camín biello, pasando de la Bergada al

Puyuel. Allí, per el lau del barranco se puya per el canto'l piná, per entre medio d'un boscache d'abellaneras, buxos, pins, fáus, cornieras, chordoneras, fragas y molsa. Y, sentindo per alrederó la musica des churros de l'agua que s'espalda per es cantals y es zillos ent'abaixo, ruxando per es cantos á las peñas, la yerba, es árbols y es matigués.

Puya'l camín, drecho t'alto, siempre cara'l zielo, y algo después de cruzare la segunda bez cara'l lau de la Friolina, se queda ta l'atro canto la cueba de l'Onso, cuasi denzima del Pasé y debaixo del Feixón de Cucharas; denzima'l Feixón, la Planeta Ibón. Más t'alto del Pasé, el camín continúa dica que s'allega á es yermos que son antes d'allegare á la Basa. Yay trozéz yermos sin árbols y trozéz plens de pinatonéz chicóz, medianos y grans. Lo qu'agunda ye el berde, el gris, y el azul, per denzima des marróns des troncos bibos; y zenizosos, cuasi blancos, es que s'han cayito per es rayos y zentellas de las tronadas, que son terribles per ixes altos zircos y basas.

La billa de Plan ye rica en bosques per tot el suyo termino municipal. Son bosques de pins en cuasi toz es puestos. Tamién yay a sabelos fáus. Y per la Corona Gran, El Puzo, Arbas; Cozibirón, La Birchen de la Plana, La

Coroneta; Pientes y otros puestos, yay a sabelos abéz.

Cuan te metes dentro d'un piná d'ixes, fa goy mirare ta toz es puestos. Per enzima de las coronas de pins, un zielo azulizo; per el piná, tot berde, en las altas copas. Más t'abaixo, el marrón des troncos se pierde entre la follarasca de mil colós berdes des chinebros, las telleras, las pixorroteras, las moixeras, abellaneras, falagueras, es buxos, las carroneras, es alebros, y en es puestos fondos, es fáus, es caixigos, es lirolés y las cornieras. Yay muitos puestos en que no se i puede pasare: son tan chuntos es árbols que ni el sol i puede entrare. Per allí corren es chizardos d'imbierno, esforigan es taixos y esbolastrean es urogallos.

Es chizardos son es réis de las alturas. Cuan es beis, cuasi nunca zerca porque fuyen, fan muito goy. Son filaus, zereños, rapidos y lozidos, cuan fa güen tiempo; y aspros, ixutos, zerrudos y de pel basto cuan son permudando y se les cayen las greñas. En Plan en i yay poquenins. Sólo bel estallo chicorrón per alto, per Peña Medodía, Cotiella, Armeña y Las Onze.

Es días que ban es cazadós á la caza del chizardo, son días señalaus, días de berdaero deporte y muy interesantes per muitas cosas:

supone un puyare ta's puestos más difizils y feriosos; el chizado ye una de las piezas más pinchas que se puede cazare; porque en las alturas te puéz sentire rey y forniga, rey de l'antelixenzia y forniga porque cualquier cosa te puede eschafarnare, como eschafarna el peu á la forniga; y porque la resaca del chizado ye difizilisma y sienten tot dende muy lejizos y eslampan lixeros, claro que siempre s'en espiguarda algún y cai cuan el cazadó sabe trobare el momento oportuno.

Agora, algo bibido per es cazadós de Plan en un día de l'agüerro pasau, que s'en bayón á cazare ta debaixo de Peña Medodía:

Yeran pel canto la Peña. Eban dido al detrás del chabalín. S'en puyón t'alto y cuan eban feto la resaca, en cuenta de chabalíns les salión dos chizados, que se les escapón. Y cuan atro cazadó que yera en un puesto per alí zerca sintió que beniban, se preparó ta disparare.

Cuan yera presto, te me bey que lo qu'esperaba que fuese un chizado choben, yera un gamé, á sabere qué majo. Se planta en metá la canal an que se trobaban y le diz á un atro cazadó:

—¡Yo, á ixe bicho tan majo, no'l mato!

Y se ba guardare l'ascopeta, deixando al

gamé que seguise bibindo y blincando per es picos.

Perque, es güens cazadós quieren y respetan al bosque y as animals que i son en él. La naturaleza es ha dotau d'ixe istinto que te diz cuan yay que deixare de matare y cuan cal fe-lo. Y, ye que l'aspedenzia l'anseñau al montañés á lanzase ta debán u á requare cuan ye menistere.

JOAQUIN CASTILLO BESTUE, nacido en Aux (Francia), pero desde muy pronto se trasladó a Puyarruego. Es maestro de taller de educación especial en Huesca.

Si difizil ye escribir de bels pueblos que yen grans y conozíus, félo de Puyarruego que no lo ye, tampó se fa guaire fázil.

Estoi que o suyo nombre no diz cosa ta os que no yen d'ixa redolada u nazíus astí. Talmén beluns lo aigan besitau bella bez, pos os suyos arredols ya yen más sentíus, como ixa Bal d'Añisclo, a Fuén d'os Baños, y a Ermita de San Urbez, t'a que muchisma chen acudiba ta rogar y porfiar a plebida.

Ta os que semos de Puyarruego por er nazíu astí ye o lugar más gran y majo de os qu'en emos de razón. Isto no cal dizilo. Por ixo mesmo me cumple contá-zos como ye y de que traza lo beigo.

Iste lugarón se i troba en primeras de o Quión, conchunto de lugars u trazas que se da en llamar á os de Uerba, Nerín, Fanlo, Bió y otros, amás d'istos. Ye aintro de o partíu chudizial de Boltaña y o destrito de Puértolas. Con diez casas ubiertas, as suyas presonas se puén contar arredol de cuarenta, alto u bajo.

Escribir u falar de Puyarruego, as suyas trazas de bida como asinas mesmo de a suya cultura y molumentos no ye traballo fázil, no en ai guaire d'esferenzia de os otros lugares de o redolín.

Puyarruego y tamién toda ixa redolada, como cuasi toz os pueblos de o payís, de bella traza bidón señalada a suya raya de o que eban de fer ende a guerra zebil t'aquí y que por os estricallamientos qu'en ista se fizon, en cuenta de alantar fuén reculando ta tornar bes te ne á saper ta qué añadas.

En iste inte, ye ande estoi que cal meter más empente, t'amostrar á toz o que á resultas d'ixa guerra ha sufríu ixe lugar, con os suyos fillos afrontinaus entre «rojos» y «nacionales».

En primeras, cuan tubon razón qu'eba esclatau a guerra se bein obligaus á cruzar a güega y esnabesar ta Franzia. De resultas d'ixa guerra un lugar que bibiba de o suyo traballo y coxiraba as suyas tradiziós tien que i-se ne ascape, deixando dezaga casa, animals y os campos.

As bodegas yeran pretas de comidas y de tó o preziso. En todas as casas en abeba de dinérs —ixo sí, «rojos»— que dimpuesas los eban de cambear cuan tornasen de Franzia por os nuebos.

Malas que bidon que a guerra en o suyo payís yera rematada, tornan ta España cuasi toz, beluns fizon a bida en la otro costau de a güega, otros si esen sapiú o que aquí les aguardaba, talmén no esen tornau. Con os camins y as casas cuasi todas estricalladas y as pochas esculadas troban o payís en a más fonda miseria, to desfecho, ixo ye o qu'eban ganau seguntes qu'españols t'a guerra. A otros les fizo mellor prebo, ya lo creigo.

A resultas de to isto ye cuan o lugar, as chens, se fan cargo ascape qu'ixo yera la fin, que caldría treballar más y más chuníus que dinantes ta tornar á bibir de as mesmas trazas que aquellas añadas zagueras.

Asinas, con o lugar fundíu y estricallau, ye cuan a chen choben y que mellor podeba treballar tien que i-se ne t'afuera, ta trobar bel quefer que les aduya-se á recullir dinérs ta salir t'alante. De os que s'en fuén, beluns en fizon de dinérs; otris, no guaires —os que más— por o gasto. Os treballos se feban cansos, duros. Fer carreteras y puens sin más ferramientas que as suyas mans no yera una simplada. Esclatar os barrenos en ixas peñas, ande en eba prous, no yera guaire güeno; á belún le fizo mal prebo y remató en l'espital.

En tanto, os que no eban puesto trobar otra cosa por astí y as mullers, se fizon fuer-

tes y si cosa quison tubon que pretar á treballar seguindo otra bez l'azienda, coxirando o ganau y otros animals con miras de fé-sen con o preziso ta poder minchar. Os ninos de catorze u doze añadas, s'afirmaban ta aduyar en bellas casas de as más ricachonas, por un regular no lo feban que por o gasto, pero de dinérs..., d'ixo cosa. Amás, os ombres que no eban puesto i-se ne ta treballar t'afuera, fechas as faenas de casa, bidon en a madera otra bez a traza de fer dinérs. Otra bez llegaban as nabatas, tamién ta beluns la fin d'ixe penar, pos ende que cortaban madera en o pinar, la desemboscaban á tiro con os machos y la baixaban ta o río Bellós ta dimpue-sas rematar en nabatas y bendé-las por astí, o camín s'eba fecho asabelo de canso y no á toz les fizo o mesmo prebo, por o que belun se quedó reparau astí.

O quefer de as nabatas no duró guaire, cosa más que doze añadas (1938-1950) y cuasi curtas. Llegaban los alantos de o transporte, cambiós, trautors y... treballo por toz os puestos.

Con o payís esbezau —más que más en as zidáz grans— as cosas prenzipian á plan-tar mellor; en l'alta montaña no de to, pero bella cosa sí. No s'en feban de casas nuevas, no puyaban os autos t'astí aún, pero se rebo-

zaban as paredes y se bozaban os foraus qu'eban fecho os nazionals. Tamién se pode-ba minchar y os ninóns en teneban d'escuela y prenzipiaban á deletrear prou bien. En bellas cosas sí que se trobaba bel alanto en ixos lugars.

Asinas, china-chana, con o paso curto y fendo se á memoria toz os grans, as abundanzias qu'eban tresbatíu en a guerra, pasan os diyas, as añadas. En cuasi toz os lugars de por astí se prenzipiaba á trobar en falta á bellas presonas. Yeran los que s'en fuén ta Barzelona, ta Franzia, dezaga de bel quefer qu'en ixos payises en abeba á ripadas. No les chocaba guaire ni esen quiesto i-se ne, pero á la fin s'en fuén. Con qué tristura los beyeban i-se ne os padres, os pariéns, toz. Con güen ñudo en o garganchón, as glarimas no brincaban de os roys uellos por a bergüeña que les feba. Cuan los beyeban esnabesar camin abaixo, ripadas de cosas les estrucaziaban en o tozuelo: ¿cuán tornarán?, ¿qué ferán por ixos mundos tan grans?... Dimpue-sas de una añada, por un regular ta l'estíu, beluns tornaban, á otris les s'en daba bella miqueta de bergüeña. Os que tornaban, en contaban y no remataban; os que lo sentiban, luzetas les se feba en os uellos, beluns por más que rechirasen en o tozuelo no podaban pasar a creye-

lo. A os pocos diyas, belun s'en iba dezaga d'ixos tamién, ¡y más qu'en ese abíu!, yeran otros tiempos prou diferéns de os d'agora.

Os que no eban quiesto u puesto i-se ne, beyeban que por más fer aparatos y cheme-car as cosas no s'apañaban, ixo no yeran sustancias de cosa. Teneban que trobar a salida en o lugar y conforme beyeban que no á toz os que s'en fuén les eba íu a suerte parellana, bidon que ixa yera a suya bida. Muchismas cosas les fizo aturar así, por más qu'esen quiesto brincar dezaga de os que s'en fuén en primeras. Talmén cabilando un poquer y ubriendo os uellos reparón que o de a zidá no podeba rematar bien ni llegar ta güen cabo.

As añadas biniéns —mellor as d'agora— amostrón que beluns de os íus s'eban entibocau, fundindo os dinérs de a casa y os campos, y to lo qu'eban bendíu ta fe-sen con bel piser en a capital.

Asinas, fuindo os chobens y chen que podeba treballar afuera de casa, y os que no treballando firme, se ha íu fendo o futuro y o presén de Puyarruego dende fa cuarenta añadas.

Pue'star que con a emigración u sin ista,

o lugar estase mellor u más gran, quemisió, talmén o que sí se i bei seguro ye que sin os afrontinamientos poleticos de mil neuzentos trantaueito, a chen d'iste pueblo no ese íu candeletiendo.

Os mals de to ixo no cal acumula-les ne á ixa chen, á os que s'en fuén, ni tampó á os que no han quiesto deixar o suyo tronco y as suyas benas, ístos prou fizon.

Aun asinas estoi que con to y con ixo, o más intresán d'iste lugar ye y ha síu a suya fabla, coxirada dimpueas de tantos betupe-ríos y batáns de os que han gobernau de cullos ta ella sin que les en aiga dau cosa de as chens de l'alta montaña. Ixo que beluns de os mandamases feban prou ta fundila de to, y qu'esen quiesto meter a «suya» cultura que puyaban de a Zidá en cuenta de a que abeba en toda l'alta montaña. Una cultura rica y gran como as mesmas montañas de ande yen, rezibida en erenzio y coxirada por os suyos agüelos y padres, que de contino y ende sieglos la eban sentíu á os suyos.

De todas as tradizións y trazas de bida de Puyarruego que imos recullindo en iste treballo, estoi que o más intresán ye ista fabla, que cal que l'amostremos con o mesmo empenete que lo fan as suyas chens. En Puya-

rruego, como en toda ixa redolada, ya no en ai ferrero ta fer aladros, no se carda a lana ni se fila con o fuso, ta cortar madera ya cuasi no s'emplegan as astrals, ni se fan nabatas como dinantes —por nesezidá—..., no se fan una ripada de cosas ya..., yen otras añadas prou diferéns y cuasi to se tresbate.

O que no se ha tresbatíu ye a suya fabla, pos de contino se sienten presonas que la fablan, por más que l'aigan abataniau ixas presonas que deziban qu'en ixos lugares no en abeba. Y t'amostrar a balura de a fabla de Puyarruego, estoi que o mellor ye dar razón de un fecho real alcurrido fa bellas añadas en casa Ferrero, de ande yera Quinón, o mesache que dentra en o fecho:

En ixa casa teneban un burrichón chobener pero guito —que calziaba—, que se lo eban puyau de a zaguera feria de a sanmigalada, feba ya cuasi l'añada. Por as algaradas y estrapaluzios qu'eba fecho en ixa añada, yeran en un tris de cambea-lo por otro manso en a binién feria de l'Aínsa.

Quinón yera un mesache que no teneba otro quefer que ir ta escuela, si á un caso, bella bez, baixar o burro t'abrebar en o río u chita-le o prienso. Pero o mesache no feba cosa más que ir dezaga de o burro ta fe-le a tana, y o burrichón que yera guito tampó yera

de guaire fiar, lo que sapeba Quinón, que no aturaba de puncha-le con bel ferrichón u tocho cuan s'amanaba ta o animal.

Cuatro diyas dinantes de a feria de l'Aínsa, o burro se trobaba aturau ta meyodiada en una mosquera dezaga de a casa y o zagal, malas que lo bido, no trobó cosa mellor que puncha-le, á la bez que l'estiraba de a coda ta amansa-lo.

O animal, asinas que se bido pillau tan curto y d'ixa parte, pretó á calziar y codalliar, de tal traza que una d'ixas calzas s'enzertó á trepuzar en os morros de o criallo, rancando-le dos caixals y fendo-le tremolar os otris. As finezas tan amorosas de o burro cuasi le fizon dentrar frerezías. Quinón, cuan se bido con ixe mallazo en a barilla, brincó ascape ta casa, chilando y plorando rezio.

Cuan a suya madre lo bido con a boca estricallada y que l'esbotaba a sangre, cuasi a gana le se gastó, pero malas que se fizo fuerte pretó á aparatar sin saper qué fer. A la fin se fizo con o criallo y lo puyó t'a cozina, ande dimpuesas de firme rechirar trobó un trapichón ta tancar a sangre. Fecho isto, le dizió á o mozer: ¡Agora viene que te chito bel goter de agua por a bufola, asinas se rematará de tancar a sangonera ista! ¿De qué trazas te las fecho? ¿Cómo ha síu?

O zagal cuan se fizo cargo de que a suya madre no iba de malas y qu'en cuenta de carraña lo acotraziaba de güen impláz, l'espetó:

—¡O burro, mamá, ha síu o burro!

—¿O burro? ¿Pos que te ña fecho?

—¡Pos que me ha empentau una calz!

—¡Ay, ladrón, qué le abrás fecho tú! ¡O burro, por más que sea guito, asinas de sope-tón, no preta á calziar! ¡Bella cosa le has te-níu que fer!

—¡Una simplada, cosa más que regan-cha-le a coda!

—¡A dimonio! ¡A la fin ha brincou! ¡Cla-ro, no aturas de abatania-lo! ¡Agora ta o me-rico, ta que te los remate de rancar y te faiga a cura de o mal!

—¡Yo ta o merico no boi!

—¿Pos que quiés fer con a boca esporti-llada y os dos caixals bailando?

—¡Ixe ombre no ye guaire de fiar!

—¿Y qué quiés fer, coxirar astí os cai-xals! ¡Güena farcha fas!

A muller que se beyeba más conforme y prenzipiaba á dar de o mal o menos, s'en amanó un inte t'a cozina. Quinón s'apercazó, pilló os dos caixal y de un estirón se los ran-

có con radigón y to. O mozer con ixo espan-taba o miedo fendo beyer que a malera no yera tan gran, asinas lo baixarían t'a feria de l'Aínsa ta cambear o burro guito.

La madre, que tornó ascape, beyendo-le, le dizió:

—¡Ah, catenazo!, ¿qué has fecho?... ¡Como no podrás rosigar cosa, pos sin bren-da ni zena! ¡Ixo te faltaba á tú, con o dolén que yes y sin prebar un sacre asta mañana!

Tres diyas estió o criallo en a casa sin bornia-se ta cosa. O diya de a feria de l'Aín-sa, Quinón y o suyo agüelo dimpueas de beye-le o dentau, si á un caso no estase con a liestrera, de fe-le alzar os cascós por si ese bel clau u tacha ficaus, emprendiόν o biaxe cara a carretera ta feria de a Sanmigalada. Dimpueas de güen recorriu, o mesache l'espetó á o suyo agüelo:

—¡Yayo! ¿No le fa una miqueta de duelo iste burro?

—¡D'iste animal cal desfe-se ascape!

—¡Bai, yayo! ¡No ye que aiga síu guaire amoroso, pero un poquer de duelo sí que fa!

—Qué quiés, ¿que nos remate d'estrica-llar á toz? ¡En primeras fue á yo con ixo mue-so que me ficó en a rodeta, dimpueas á tuya

madre, que cuan se le puyó por la un costau pretó á esboluta-se y baixó por la otro, yen ultimas á tú!

Asinas, llegaban ta l'Aínsa, Quinón, o suyo agüelo y o burro dezaga, atau de o ramal.

A o mesache, de beyer ixos tenderéz, os charlatáns y os puestos pretos de cataticos, lamíns y chuflos, os uellos se l'en iban deza-ga de to, poco se l'en daba de o burro ni de si o suyo agüelo lo eba cambeau ya por otro manso. No adubiba t'acudir de puesto en puesto, yera enluzernau.

Cuan reparó en que se feba tarde, s'en fue ta o suyo agüelo y bido ascape que o burro no se i trobaba ya y que en ixte inte yera rematando de anchustar o trato de la otro que s'en puyarían ta casa.

Dimpuestas de un diya canso, gozosos de e-le puesto empentar o burro guito á otri y tornar con un manso, prenzipión á caminar ta casa. A o poco rato ya s'ese quiesto puyar ta l'animal, pero o suyo agüelo le atajó:

—¡De noches l'animal no tien aún cono-zenzia de os tientos y pue trepuzar en bel za-borro!

O Quinón, que no contaba ya con puya-se, se fizo cargo que amás de firme sobatir a

cabeza, o burro se cantoniaba de contino ta un costau.

—¡Yayo, beiga, o burro se cantonía!

—No faigas caso, ixo ye de canso. Amás estrania o camin.

O mesache no respondió cosa, pero o agüelo cuasi arrastraba o burricallo, le costa-ba asabelo de fe-le borniar y no aturaba de trepuzar y rebufar como si estase rinchaü.

—¡Sienta, yayo, estoi que se nos ba á re-parar por o camin!

Cuasi en rematar de falar, o burro se chitó y pretó á esbolutase.

—¡A yo, tamién me lo prenzipia á pae-zer! ¡Tan caro nos aiga trafucau ixte ombre!

Dimpuestas de fer asabelo de aparatos y firme zeprenar ta fe-lo rancar, á la fin o burro s'ensopinó drecho y plantó firme. Pero no duró guaire de pie, bellas baras más alante cayó abozinau.

—¡Yayo, ixte ombre nos ha engañau!

—¡A pobrillón, qué te creís, que no eba reparau yo en ixo! ¡Malas que me he fecho cargo que o animal iste se cantoniaba ta o mesmo costau, ascape he caíu que yera tuerto!

—¿Tuerto? ¿Lo bei yayo como iste burri-callo no ye conforme?

—¡Me caso en dios lo baco! ¡O capellán ixel! ¡Ya pues creyer que si m'enzierto con él, de un lomazo lo esquinazo!

—Pero, ¿de qué lugar será ixel ombre?

—¡Si bel diya me trepuzo con o marecón ixel, de o primer pantoflazo en a bufola lo esturdo! ¡Lo e d'abataniar asta que remate en o fosall!

Metíus en a noche preta y escura, caminaban sin tartir. No se i beyeba gota ni se sentiba cosa, si á un caso os chilos de bellos chabalins que baixaban de o monte ta bel panizar; á o fondo, debaixo d'a carretera, o ruido de l'agua en o río.

Dimpuestas de a feria de l'Aínsa, a chen de Puyarruego aún se feba memoria que á o Ferrero l'eba tomáu mal o burro, que s'espaldó por o puen de a gorga abaixo, ande remató de to ixa mesma noche de a feria de l'Aínsa.

RAFEL VIDALLER TRICAS, nacido en Salas Altas, en 1963. El texto es una recolección de cuentos, recopilados por Rafael Vidaller de boca de los viejos de Salas. En todo el texto hay una clara tendencia a la normalización lingüística, hecha sin duda por el transcriptor.

Salas Altas ye un lugar de ro Semontano Sobrarbe, entre ra redolada de Alquézra, Raiquero, Burzúa, Castiazuelo, Oz, Lo Grau, Balbastro...

Antismás a clamón Salas Superioribum u Salas Superbarbastrum, pero en l'esmo de ra chen, os romanos sólo dejón que unas recholetas con trazas de cubos —de un mosaico— que curan lo mal de muelas meténdolas en a boca.

Lo más biello que pueda aber, de seguro que l'han fito ros moros. Iz bel lolo que ros moros lo fizon to. Fizon tanto que debaba d'aber asabelos de reis moros. Eba uno que s'en chitaba á dormir en una cama de piedra, «a cama ro moro», que n'abeba en a Candelera. A cama yera como un bazió de piedra con trazas de fuesa, con dos foratos, la uno enzima de ro que debaba ser l'almada, y de ros pies la otro.

A custión estaba en que ra chen les teneba, por un u l'atro motíu, manía, muita manía, a que se menestaba pa que bel patantón, con toda ra mala folla que un «peñazero» pue tener, l'en metese una lanza por o forato que daba á ro tozuelo y ra sacase, dimpués d'abelo muerto, por o forato de ros pies. Rematándosen os días pa iste ombre empentador d'una tierra estraña.

No yera l'unico rei de ra redolada, en quedaba ro de Alquézra. Teneba ra costumbre de llebase una muller d'un lugar cada noche. L'en tocó turno á ra filla de casa Pablo Latorre de Buera, que para estar más polida, suposo yo, s'en amagó una pluma cortante en a treneta, y plegando asinas a noche, dichó esmicazau, canso, á ro moro en a cama aldredes pa que quedase dormíu de raso. En istas l'en parezió ora de cobrar a fautura y l'en tronzó ra fogueta con a pluma, fartando un pañuelo con a sangre de ro moro. Yera iste pañuelo ra bandera que estaban asperando ras fuerzas de ra redolada, en una gran colla, amagaus en lo cobajo ra colegiata. Cuan sacó ra señal por a bentana, toz de conchunta, á ro chilo de «Por San Urbez y tranca ro Semontano» —por exemplo—, subión entalto y prenzipión á amortar moros.

Iz a chen que os moros, de ro miedo,

s'en chitón por una bentana chicota rallas abajo, ta ro Bero.

Rematón pues os moros y binon as brujas y ro clero, que toz ban parejos. Istas dos plagas han durau asta iste siglo, pero mientras á ras brujas as quemón, fillas de María todavía en quedan.

Teneban as brujas dos puestos p'achuntasen: lo Peñón de Buera y ra Peña Plana. Astí bella noche se les podeba sentir l'estrpaluzio de ros suyos bailes, yera entonzes que i feban «chunta de brujas». Beniban de ro Semontano Sobrarbe todas as biellas fieras que teniban ganas de gorina. Esnudándosen s'en poneban una bazieta en o tozuelo y feban bellos bailes antis de salir á fer mal por o lugar. Lo que más les aganaba de fer yera florer á ras rondallas. Sólo que s'en aparezi-sen de michino negro debán de ros rondadors, ya s'eba chibau. A ixo s'en lebaba ra fama de fote-rondas un michino que s'en ficaba en a figuera de Domper.

Pero ixo yera chanza. Seguntes saputas conzenzias de ro lugar, istas brujas lo yeran d'ofizio, y en ello teneban que parar cuenta. Yera asinas que estaban colegiadas en dos roldes: Lo Pedrós, un puesto de l'Alto Aragón, por Tierra Uesca, y atro lugar amán de Pau, en as Franzias.

Lo quefer de istas presonas yera dar mal, d'unas trazas poco originals por o que se bei, pues no s'esferenziaban ni eszenefras de ros demás lugars de ro nuestro pais.

A casa que se l'amortaban os bueis u ras caballerías, si quereban parar o mal, teneban d'ir ta lo Pedrós u ta Pau, pa saber qui l'abe-ba fito y como s'apañaba ro mal.

Lo Pedrós yera una casa estrania. Cúan se cruzaba ra puerta, a presona s'esnudaba sin que naide retocase ra ropa. Si s'en teneba balor pa ficase drento, y dinérs pa pagar, lo mayoral de ros brujos charraba ra informa-zión y ra casa s'en quedaba sin mal (y sin as fincas qu'esen teníu que bender pa pagar os serbizios).

Entre ros mals que entonzes s'en daban estaba l'entrecortamiento, por o cuallo no s'en podeban chitar una parella chuntos en a cama sin que rematase la uno en o suelo cuando miraba de tocar á la otro.

S'en daba tamién prou que no adubise una fuesa con o cuerpo y l'almeta de bez, siendo qu'ista zaguera —que debaba parizer una petingana de ligera— blincaba y tornaba cara ta ra casa de on eba beníu. En a suya casa pude ser que ya supiesen que beniba si á ro michino l'eba ocurríu de tocar o caldero

de ro fogaríl. Si no lo sabeban antis, lo adebi-naban dimpués, sólo que á l'almeta l'en die-sen por fer ruidos.

Pero ro mal se remeyaba pronto: sacar un pan ta ro branquil por a noche y l'almeta dicharía marcaus tantos dedos como misas quereba que l'en fesen pa marchar ta ra fue-sa. Pero ro que meteba ros dedos en lo pan yera ro mosen, que á la fin yera o que teneba que cobrar as misas.

No ye á ixe ran de mal andanza por o que se conoze á ros mosens, tanto como por atro que les fa protagonistas de todas as fa-lordias, u cuasi todas, que redolan por o lugar.

S'en charra de una mesacha que se casó con un musicaire, un biolinista. Tan bien to-caba ro zagal, que ra suya muller á l'ora de minchar siempre l'en pediba que le tocasse bella canta. Tanto tocaba ro biolín que plega-da l'ora de fer o testamento acordó que l'en metesen en a fuesa con él: «Meteisme con lo biolín...» dichó escrito.

Cuan yera muerto, a suya muller dispuso que l'amortajaran de ixas trazas. Os sepultu-reros, como en o peito no l'en cabeba ro bio-lín, dezidió de metelene entre ras garras ta no tener que fer una caja de propio por ixe traste, y asinas l'en dijón á la biuda.

Ya en lo fosal, yera chemecando to ro mundo por a perdida, y sobre toz a muller, qu'esberrecaba:

—¿Quién me tocará tan bien que m'en tocabas con aquello que llebas entre as garras? ¿Quién m'en tocará tan bien que lo tocabas?

Chilaba tanto que ro mosen alticamau por os chemecos, clamó á ro monaguillo y l'en dijo á escuchetes:

—Dilene á la biuda que no esberreque tanto, que ba á fer un escandalo. Dilene que si tanto l'en preocupa, que ista noche bienga ta l'abadía que ya l'en tocaré yo ixo.

Asinas lo fizo ro monaguillo, y ra muller, encarrañada, l'en respulíó:

—¡Y qué s'en sabrá ixo mostín de tocar o biolín!

Ta rematar a «berdadera istoria de Salas», sacada de l'archibo «Tozal de ros lolos» y asentau en a plaza de ro lugar —en solanera si fa bueno, en tresaire si sofla zierzo u turbón y en sombra si se torran as boiras—, istos atos:

A petingana ye un pacharé que se i mete enzima de ras obellas pa minchar alicancanos, moscallóns, bombolóns, ezetra. Con ixo quefer yera una cuan o repatán, que credeba

que ro que s'en minchaba yera á ro ganau, l'en apretó un peñazo, con tan mala puntería que atinó á ro tozuelo de ra obella, y a petingana salió esbolastriando ta otra, por que á ixa la eba muerto ro pastor con o cantal.

Con isto s'encarrañó más y churó matala como fuese. S'en chitó amán de otra obella, asta que cayó por astí ra petingana. A bonico l'estrechaba en un rolde con as manos asta que ra enganchó.

Con una mano ra teneba y con l'atra sacó ra fuella y l'en fue á cortar con rasmia ro garganchón. Y atra bez o pachariqué, mo-biéndose rapido, alpartó ro tozuelo y ro tajo fue á parar á ro dedo de ro pastor, que astí mesmo chiló y dichó marchar á ra petingana, que dende entonzes se clama «engañapastor».

Y ya ra zaguera falordia:

En abeba una rabosa que, rechirando de mañanas cualcosa pa minchar, trobó en o canto d'una badina un algarabán, y dende un bucho que n'abeba amán de l'abe, blincó acarrazándola con a boca.

—¡Mincharé asta fartame con tú!

—M'has de minchar, bueno, pero antis dichame fer á lo menos la zaguera boluntá —contestó l'algarabán.

—¿Cuála ye? Si ye poca cosa, ya está fita.

—Tiengo conzieto por si sabes como me clamo. Si en sabes, dilo bien alto pa que sientan que m'has muerto.

—Ixo ye prou fasil, te clamas ¡algarabán!

Tanto tubo qu'abrir a boca ra rabosa que l'algarabán salió esmoscau, despidiéndose con iste dicharracho:

—¡Algarabán mincharás, pero no de yo!

M.^a JESUS NICOLAU BARRAU, nacida en Barbastro de familia benasquesa. Maestra. Co-autora de una cartilla en aragonés todavía no editada.

El habla de San Feliu de Berí forma parte del grupo de hablas de transición hacia el catalán. La imposibilidad de tratar unas claras isoglosas, hacen que incluyamos este escrito en el libro, aunque definiéndolo como aragonés catalanizado.

San Feliu de Berí ye un llugá de la parte més oriental de la Ball de Benás. En temps ba sé prou importán pero ara s'ha tornau com els molts llugás de la montaña qu'ha perduu la chen y poc á poc se ban quedán buedos.

San Feliu i está redoltau per molts aldeas: Renanué, Sa Martí, Berí, Dos, Buyelgas y Lamuria. D'istas la més chica ye Berí, pero digú sap perquè, ye la qu'ha donau el nom á la més gran, poche ye berdat lo que digüen de que en temps ba abé allí un castell, encara ara se le diu El Castellá á un tusal que yay al canto de Berí.

Desd'istes llugás se begüen molts dels picos més grans del Pirineu: Gallinero, Turbó, els Eristes, la serra de Chía, las tres Sorores y desde Lamuria: L'Aneto.

Ye una sona encara desconeixeda ta'ls turistas que preferen aná ta par de Benás. Aixó ta ista chen porta bentajas y tamé inconbeniéns porque no tenen problemas dan la chen pero tapóc tenen comersis, bares..., tot lo que ye menisté ta biure ara.

E dito que yeba una sona desconeixeda pero yay chen que la coneixe prou y que ba moltas begadas pero ta mal, ta mal porque lo que fan ye portase tots els robellons que poden ta benelos al día siguién en els mercaus de Barselona. Tot asó fa que yaiga molta prevensió ante els turistas y més que més si son catalans.

Las chens biben dels y para els animals, sigan güellas u bacas anque a begadas s'achuden dan atos treballs: picá madera, els robellons, estasións d'esquí...; per ixo su bida ye condisionada a las necesidats d'ells. A l'ibert ye una bida prou tranquila, se ba fen la fayena sin brenca prisa: doná menchá als animals (a més dels que ya e dito yay cunills, gallinas, chinons, palomos...), fé lleña, femeá els praus ta'l estíu, casá el chabalín, muire... Ta'l estíu cambia tot, yay una rebolusió, el treball se fa febril, ténen que repllegá la erba que mencharán els animals cuan faiga fret; aixó ye un treball mol pesau y més ara que no i queda de chen n'as casas, asó se solu-

siona una mica dan las maquinarias pero ni així.

Ta'l agüerro se torna a la rutina anque ye el més de la repllegada o la pllega: se pllegan totas las cosas que dona el campo: pomas, pruns, abellanas, robellóns..., tot fará onra dispuestas.

Yay altra cosa mol curiosa del estíu y son las festas que d'un llugá a l'altro pllenan tots els saptés y dimenches. Llugás que solamén tenen dos u tres casas s'apllenan de chen que i torna ta achuntase anque siga un parell de días al an.

En San Felíu en temps se ballaba el Ball dels Mayordoms qu'encara se balla a Bisau-re y a Benás, yera el momén més importán d'as festas y encara se recorda per tots. Els mayordoms yeban els mosos que cada an s'empllegaba en fé la festa, yeban tres y en iste ball salliban els mayordoms ta l'an siguién a la bez que ballaban chunto al mallo.

Pero aixó yeba cuan ñabía chen, ara solamén yay quatre o sinq mosos que tots els ans tenen que felas y per aixó algun an s'en cansan per lo que siga y mos quedan sin festas com ya ha pasau dos begadas. A la bez els biejos s'enrecordan de cuan yeban chobes y n'as casas yeba tanta chen que ta'l

ibert cuan teniban menos fayena se n'anaban ta Fransa: Po, Tarbes..., porque allí non teniban d'omes ta treballá porque i estaban en la guerra (guerra del catorse). Marchaban per Benás u Biella dan els camins plens de neu y a begadas sin tener afirmau el treball, allí treballaban la terra esponchanla ta pllantá dispuestas biñas.

No cobraban molto pero tot yeba buen en un momén en que los dinés no se beyeban brenca. Ta la primavera cuan tornaban, s'empportaban caballerías ta recrialas porque yeban más baratas y dispuestas las beneban n'as ferias: Balbastro, Castilló... Ista unió dan Fransa ba durá asta la guerra del trentaisies y encara se i nota en moltos d'istos omes qu'empllegan parabras francesas y yay casas que tenen noms franceses: casa Felip (Lamuria), casa Gabacha (Renanué)... ista ye tamé una de las rasons per las quinas els que biben en el balle demanan dan insistencia que s'ubra el túnel de Benás qu'achudaría molto a la economía de la sona.

JOSE GABAS MUR, nacido en Serbeto hace unos 60 años, su escrito es un ejemplo del interesantísimo chistabín de la Comuna.

Es ombres de este lugá de Serbeto treballaban las tierras, es labraban con pas de güis y tamién con pas de bacas. Ixos ombres feban es aperos de ladres y es chugos ta labrá es campos. Es labraban una bez que eban fecho las güebras con las bestias de trabajo. Cuan eban acabau de labrá es campos es sembraban de trigo, zenteno y ordio.

Femiaban es campos con fiemo de mulas, burros, bacas y güellas, que llebaban ta aqués campos en burros y con albardas en machos a carga, y se foteba en esportóns fechos con bergugos. Dimpués feban baranas y las clababan con pals y es trucalos con una mazola de madera.

Tamién, es ombres y mullés feban la siega. Segaban con falz y el dejaban apañau á garbas que ligaban y el feban á modolons que dimpués carriaban con las bestias ta's corrals y ta las eras. Ta fé blincá el trigo se cojeban las garbas y se trucaban enzima de una losanca, ixo se deziba: mallá.

Os días que feba mucho aire, ta limpiá la riscla del grano, el abentaban con capazos d'ixos fechos d'esparto y dimpués el porgaban las mullés con porgades. Dimpués el amulliban con agua y el llebaban ta'l molín en bestias, on presta la farina la zernaban con zeazos y ya zernida la masaban y foteban dentro del furno.

Tamién las mullés feban las coladas. Replegaban la ropa puerca y la meteban á mullí ta una bez amullida foté en el ruscadre y enzendíu o fuego pasá la colada.

En aqués años de dantes, yera en este lugá muchas cabañas de güellas, que d'imbierno les feban yí ta baixo, ta la tierra plana de Uesca. Pasaban to'l imbierno en ixe país y ta primés de junio les feban torná á puyá ta'l lugá. Ta baixa-las les meteban es trucos á es crabons que les ne teneban que torná á sacá cuan llegaban. Ta torná á puyá les ne tornaban á meté. Yiban á guardalas t'abaixo cuasi toz es ombres del lugá. Les costaba de torná t'alto de 7 á 8 días.

Las chens del lugá aprestaban es barandaus ta cuan llegasen es ganaus de lana. Apañaban las baranas si yeran rompidas, feban pals y mazolas..., con ixo se aprestaban ta femiá es campos.

Tamién las zagalas del lugá se feban contentas de que puyasen las güellas d'abaixo, de la tierra plana. Ta bié es zagals y dibertirsén feban bailé, á on yiban muy contentas las pastoras de la montaña ta chugatiá to'l día. Dimpués, as zagalas y as mullés yiban á mullí las güellas ta por alto y en las cabanas feban quesos, por ixo á istas zagalas y mullés les clamaban cabaneras y yiban ta por alto con aqués trajes tipicos que yeba dantes, con montura, en burréz no guaire grans, más bien chicóz.

Pero ya fa 14 años que la chen s'en bayon, alguns ta Zaragoza, otros ta Uesca, Lérida u Barzelona. Tornan alguna güelta ta'l lugá, ta recordar es campos y la casa. Ixas chens cuan beniban ta'l lugá deziban que en ixas capitals se bibe mui bien y que cuan yeran en el lugaracho yeran aperraus dimpués de que se fartaben de troballá, que nunca disponeban de zinco duros en el lugá. Por ixo, las güelas les deziban á las mozetas chobenetas: no siaz desgraziadas, no tos estéz aquí, en estas garrigatas, cuan siaz una miqueta más grans escapazos ta la capital. Tos dibertiréz firmè. Pero las mayis les diziban: ¡«No sé que faréz en las capitals, que se torna el mundo tan mal! Aquí fambre no en pasaréz, basto se come pero la tripa se llena.

Este libro representa el trabajo colectivo de diferentes personas cuya habla materna es el aragonés en sus diferentes hablas.

Basado en el tema genérico MI PUEBLO, recoge a lo largo de sus páginas la opinión, los recuerdos, los juegos, la vida —en definitiva— de unas gentes, expuesta según su *verdadero* modo de hablar y por tanto de sentir.

No intenta ser, pues, materia de filología, sino todo lo contrario, algo vivo, transparente, voz al aire, espejo de una realidad cuya solución a todos nos atañe.